

LA NAVE DE LOS LOCOS

M.R.

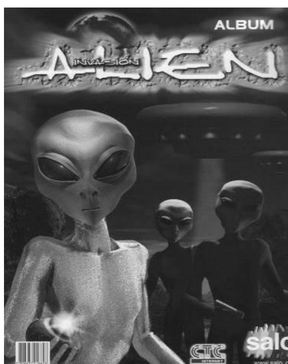
Debate racional sobre ufología, paraciencias y otros

Nº 3 Año 1 Julio 2000

Especial UFOLOGÍA en Chile



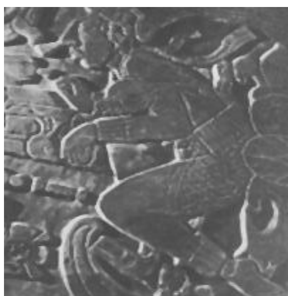
Además:



Invasión Alien: Estuvimos en peligro



Los OVNIS, en palabras de Ballester Olmos



El "astronauta de Palenque"



Hay quienes nos han tildado de destructivos, “combativos” o negativistas. Mas, ¿por qué esta clase de juicios? En estas páginas, es cierto, abunda la mirada crítica y el afán desmitificador. Pero en ningún caso hemos negado aprioristicamente cualquier fenómeno paranormal o posibilidad fantástica. Sólo hemos dicho que los operadores de esos ámbitos participan más en un sistema de creencias que en una comunidad reflexiva, permeable al debate y a la confrontación de ideas.

Sólo en contextos donde se mantiene, a nivel de las opiniones y posturas, una espaciosa *pax armada*, sólo allí la crítica racional y fundada es vista como mera agresividad, como síntoma de un carácter combativo.

Por lo mismo, reiteramos el llamado a nuestros lectores a interactuar con este medio, a plantearnos sus críticas, inquietudes y sugerencias. Ojalá pudiéramos dar cabida en nuestras páginas a un fructífero y nutrido intercambio de ideas. Así estaríamos en condiciones de decir que hemos tenido éxito.

No somos negativistas. Más bien, denunciamos las aporías e incongruencias de ciertos estamentos dedicados, a tiempo completo, a la venta de quimeras y de sueños legítimos... con procedimientos ilegítimos. Es todo.

Los editores

SUMARIO

La Nave de los Locos - Nº 3



La ufología chilena... Muchos investigadores criollos desconocen los postulados elementales de esta "disciplina", pese a lo cual se denominan "expertos". Nuestro país ha sido caldo de cultivo para las creencias y los cultos más estrambóticos, y donde han hecho sus mejores negocios algunos "investigadores" extranjeros.

El auge de la literatura relacionada con el tema OVNI es insoslayable. La cantidad de libros aparecidos en los últimos años es lejos la más impactante de la historia ufológica chilena. Pero, a la par con la cantidad, va la mediocridad de buena parte de ese material.

Las creencias más absurdas tienen espacio en nuestro mundillo. Desde OVNIs que persiguen presidentes de la República hasta "chupacabras" que ponen huevos y se contactan telepáticamente con las personas. Desde extraterrestres deseosos de vivir en el sur del país con nombres angelicales hasta un Roswell "made in Chile".

Y, como era de esperar, acá también tenemos "archivos secretos", que cada tanto son reclamados por airados ufólogos deseosos de atención... y un poco de fama y dinero.

"La Nave de los Locos" no puede obviar semejantes sabrosuras. Por eso, en este número comenzamos un especial denominado "La ufología que nos merecemos", donde pretendemos dar una mirada crítica, pero constructiva, del acontecer ufológico chileno.

La ufología que nos merecemos

Sergio Sanchez critics some of the customs of the chilean ufology, and he gives his impressions about our investigators' work.

(Crónicas de cierta predominante ufología chilena y sus continuos invitados terrestres)

Por Sergio Sánchez R.

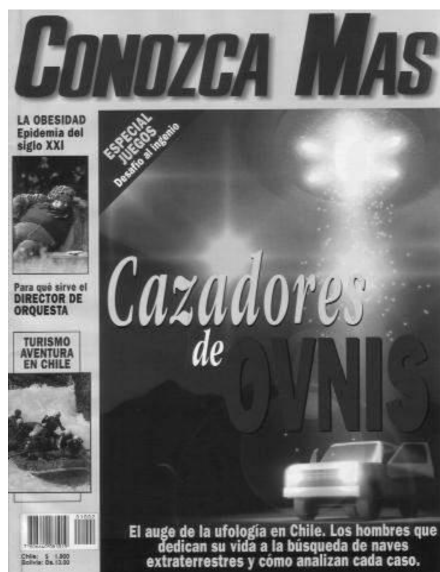
"Pasame más tinto, se vino la pachanga,
dale pelado, no pares nunca más..."
VILMA PALMA E VAMPIROS

JUSTIFICACIÓN PREVIA

En este artículo quiero hacer una semblanza, entre testimonial y anecdótica, de cierta ufología chilena. Por supuesto, no insinúo que todo nuestro quehacer ufológico se vea reflejado en estas líneas; afirmar algo así sería descomedido y, sobre todo, injusto. Ahora bien, y acogiendo una certera observación de Rubén "Gurú" Morales, me interesa dar una mirada crítica al submundo ovnístico nacional, aunque siendo más curioso que destructivo. Hay algunas cosas que podrán parecer duras pero, en *La Nave de los Locos*, nadie recibe lo que no se merezca con creces... ni se le da lo que no se haya ganado a pulso.

I. Obertura.

"Cazadores de OVNIs", reza la portada de la revista *Conozca Más* (Año 10, N°2, febrero de 1999). Las especificaciones: "El auge de la ufología en Chile. Los hombres que dedican su vida a la búsqueda de naves extraterrestres y cómo analizan cada caso." Despertada mi curiosidad, adquirí un ejemplar. Pero el artículo, firmado por Paula Fuentealba, es un verdadero filón de humor involuntario. Siguiendo un criterio muy en boga, un recuadro agrupa a –como los llama- "los *top ten* de la ufología". Pues esperaba encontrarme con, yo qué sé, Ballester Olmos, Ruiz Noguez, Haines, Brookesmith, Vallée, cualquiera, hay tanto de dónde elegir... Si estamos para sorpresas: los elegidos fueron John Mack, Darrel Sims,



Portada del número de "Conozca Más" citado en el artículo.

¡Michael Hesseman!, ¡Jaime Maussán!, ¡Giorgio Bongiovanni!, ¡Wendelle Stevens! y, como broche de oro, ¡Jaime Rodríguez! En términos futbolísticos, una verdadera selección "resto del mundo"... aunque de la ufología más acrítica y delirante.

Lo más curioso es la breve introducción a tan egregia lista: *"hijos de Galileo, Copérnico y, por qué no decirlo, de Verne o Asimov, el más selecto grupo de ufólogos del mundo investiga incansablemente este fenómeno"* (p.15). ¿"Por qué no decirlo"? La articulista ignora que Isaac Asimov fue uno de los fundadores del CSICOP, la famosa agrupación escéptica

estadounidense, en cuyo seno han tenido cobijo los principales refutadores del fenómeno OVNI, como Philip Klass, James Oberg, Robert Sheaffer y el ya desaparecido Carl Sagan, entre otros investigadores de similar orientación ideológica. Asimov, también fallecido, fue uno de ellos, vale decir, un completo incrédulo en el tema OVNI. Si hasta publicó un pequeño (muy breve, en realidad) librito sobre el tema, atribuyéndolo todo a confusiones de fenómenos naturales y fraudes. ¿Qué diría Asimov ante aquellos hijos –bastante creciditos todos, por lo demás- que le están adjudicando? ¿De qué desliz de Asimov provendría esa súbita descendencia?

Hijos de Galileo y Copérnico. ¿Se podía hacer una disquisición más absurda? Difícil saberlo. ¿No fue, acaso, el propio Asimov quien declaró que Galileo era el santo patrono de todos los charlatanes autocompasivos?

II. Andante.

De no ser por el programa *OVNI*, conducido acertadamente por Patricio Bañados, el tratamiento televisivo de las materias ufológicas sería, sencillamente, lamentable.

Estamos en plena época de Francia 98; Holanda amenazando quedarse con todo, Ronaldo en deuda, nuestra selección eliminada en octavos de final. Nostalgias de Maradona, Romario y Cruyff. Es de noche ya y, con reticencia, enciendo la televisión. Programa nocturno de variedades; me parece que es “La noche del Mundial”. Veo entre los invitados al ufólogo Rodrigo Fuenzalida. Lo rodean unos extraños individuos que creo identificar como humoristas, junto a unas ninfas que muestran casi tanto como hablan. Fuenzalida conversa con el conductor rápidamente, pasa de un tema a otro, sin parar, como una suerte de ametralladora ufológica. Pese a estas precauciones, y pese a que trata sinceramente de hablar en serio, le interrumpen constantemente. Mientras intenta explicar algo, las ninfas lo atormentan con preguntas del estilo de “¿Vienen en son de paz?”. Seguramente Fuenzalida, y esto es una proyección, debe haber tenido ganas de contestar que “no, vienen en son de........”

Pero eso es nada. El mayor obstáculo lo encuentra en los humoristas, que la tienen tomada con los marcianos. Uno de ellos (me refiero a los humoristas, se entiende) irrumpe de pronto: *“esto que dices me recuerda un caso que le ocurrió a un amigo mío, en el norte chileno, en una carretera solitaria del desierto, a las dos de la mañana. Se detuvo porque, a un costado del camino, vio una extraña luz roja que giraba y giraba. Bajó del vehículo, con curiosidad y miedo, convencido de que estaba frente a un ovni. Caminó hacia la luz... Vio un ser como de aspecto humano pero de expresión horrible, con una mueca de permanente esfuerzo; observó que el ser parecía no tener tronco, como que de la cabeza le salían las piernas y los brazos que colgaban a la* altura *de éstas... Mi amigo se acercó aún más y le dijo: ’****Yo, terrícola, dueño del auto estacionado... haciendo contacto’.*** *Y el extraño ser le respondió: ‘****Yo, chofer de la ambulancia, agachado... cagando’”***. (No exactamente con esas palabras, ésa es la idea central, sin eufemismos).

III. Allegro.

Vuelvo al artículo de Paula Fuentealba en la revista *Conozca Más*, es decir, a los hijos de Galileo. Para los pacientes lectores, algunas perlas que no pueden desperdiciarse. De partida, según Fuentealba, *“Rodríguez asegura que las nuevas generaciones ya no aceptan las respuestas que nuestros padres nos daban a nosotros. Hace 20 años los científicos decían que en cualquier planeta donde exista agua hubo o hay vida. Hasta la fecha han descubierto más de 26 planetas* (sic) *con agua... ¿y hasta ahora qué?”* (p.17).

Pero hay más en ese artículo. Por ejemplo, los conocimientos vulcanológicos de Maussán: *“Hay investigaciones que confirman la teoría de que luego de períodos de avistamientos cercanos a un volcán, al poco tiempo éste entra en erupción, ya que de alguna manera ha sido abierto su canal de energía”* (p.17). Y en otro lugar Maussán hace ufología teórica: *“Cómo te comunicarías tú si llegaras a otro planeta. El planeta Tierra te rechaza, te persigue y te destruye si puede, las autoridades no quieren saber nada de ti. Lo único que se podría hacer es enviar señales, símbolos, presentarse en medio de un eclipse, hacer figuras en el cielo, hacer figuras en la tierra, en medio de plantaciones de trigo: todo esto ya está registrado en video”* (p.16). Luego, los tópicos de siempre: que no se puede negar la

existencia de los ovnis porque no podemos ser los únicos en el Universo, que los escépticos – en el fondo- se aferran a su geocentrismo y a su imposibilidad de tener la mente abierta y, en fin, otro cúmulo de novedosos "argumentos" en serie.

A propósito de volcanes y montañas, la moda de los "Alerta OVNI" ha llegado también a nuestro país. La cosa consiste en ir a un cerro o cualquier otra "zona caliente", instalarse con cámaras de videos, trípodes y prismáticos, observar atentamente el cielo... y esperar, sobre todo esperar, por si pasa algo, una luz misteriosa en el cielo nocturno, un fogonazo detrás de un montículo. Se trata, nada menos, que de pillar a los extraterrestres *in fraganti.*

Para ser ufólogo (de campo) hay que tener muchísima fe e inagotable paciencia; pues, ¡cómo justificar los largos plantones en las gélidas noches precordilleranas! ¡Y esperando que aparezcan, ni más ni menos, astronaves de planetas ignotos! Por ahí comienzan las sospechas. Siempre que los ufólogos realizan un "Alerta OVNI"... terminan viendo, cómo no, ovnis. El deseo de ver algo extraordinario hace que hasta las luciérnagas y las luces de los campamentos de los arrieros parezcan platillos voladores. Tanta Alerta OVNI exitosa me hace fruncir el ceño.

Supongamos que dos ufólogos comunes y corrientes hicieran una salida nocturna, para "pinchar" o "ligar" con dos lindas y jóvenes mujeres (menudo "levante"), con el objeto de llevarlas a bailar y, luego, conducirlas a un sitio privado donde tener con ellas encuentros cercanos de varios tipos... bueno, a juzgar por la pinta de la mayoría de los ufólogos (editores de este boletín incluidos), los conquistadores la tendrían bastante difícil. El ejemplo que estoy poniendo está lleno de condiciones. Primero, tienen que encontrar a las dos adorables criaturas (las que, además, deben ser seducidas en alguna forma). Pueden hallar un par de casquivanos adefesios o de indiferentes modelitos.

Desde un punto de mira estadístico, lo más probable es que se paseen infructuosamente y no las encuentren. Nótese: dos mujeres jóvenes, simpáticas, atractivas, desinhibidas y prestas a entrar en combate... con un par de ufólogos. Para estos, todo es complicado: conocerlas, impresionarlas, invitarlas, es ya toda una faena. Hacer la jornada redonda – "abducirlas"- ya parece muy cuesta arriba. Sin embargo, es mucho más probable –con todas las complicaciones y requisitos enunciados- que consumen la espectacular noche de abrazos y embestidas (aunque ninguno se parezca a Brad Pitt)... eso, antes de que logren atestiguar la presencia en nuestra atmósfera de una sonda espacial extraterrestre. Las condiciones requeridas para la exitosa salida son menores y más triviales que para una exitosa "Alerta OVNI". Al fin y al cabo, las dos chicas de la hipótesis son humanas y terrestres. Empero, con los ufólogos de campo ocurre todo lo contrario: para ellos siempre será más fácil ver astronaves alienígenas, lo que supone la concurrencia de una astronómica cantidad de condiciones y coincidencias.

IV. Intermezzo.

Sucedió, creo, en agosto de 1997. Yo acababa de salir en el diario "Las Últimas Noticias", en una entrevista que gentilmente me hizo nuestro colaborador y amigo Juan Guillermo Prado, sobre el fraude de la autopsia extraterrestre. Pues bien, recibí una llamada telefónica de un señor que era relacionador público de, creo – nótese la importancia que le di al asunto- la Municipalidad de Las Condes. Este señor, al que llamaremos "Pedro Urbina", me formuló una invitación para participar en una suerte de Expo-OVNI, con todo lo que ello implica. Le pedí tiempo para pensarlo. Por un lado, no me gusta la farándula (corrijo: esta clase de farándula). Mas, en segundo lugar, podía ser una irrepetible oportunidad de interactuar con la gente y aprender más de cómo operan los sistemas de creencias vinculados a la ufología. Pensé, entonces, en llevar algo modesto pero digno; por ejemplo, montar una mesita y un par de sillas con algún amigo, para difundir el boletín *Nueva Ufología* (que yo "editaba" por esa época) y conversar con el público. Acepté.

El señor Urbina volvió a llamarme. El diálogo que se trabó lo dejo para edificación del lector:

Urbina: *¿Y? ¿Ha preparado algo para nuestra exposición?*
Sánchez: Sí, tengo pensado algo interesante (Le expliqué lo de la mesita y el boletín).
Además, disertaré sobre "ufología y modelos de ciencia"...
U: (Muy alarmado) *Oiga, momentito, momentito. Eso suena demasiado profundo... Parece que*

usted no ha comprendido el espíritu de la actividad que estamos planeando. Queremos tratar el tema ufológico, pero por encimita, en forma liviana... sin mayores complicaciones. No estamos para dar cabida a posturas escépticas o críticas negativistas. Además, esa poneeeeencia... ¿Cuánto dijo que duraría?
S: Pues, yo creo que unos veinte minutos.
U: *No, demasiado larga. No pueden ser más de cinco minutos*. *Acórtela, por favor. ¿No ve que la gente se aburre? Como le dije: se trata de hacer algo livianito, sin entrar en honduras...*
P: Ya veo. ¿Sobre qué quiere que hable, entonces?
U: (Riendo) *¿Cómo "sobre qué"? ¡Sobre extraterrestres, claro! ¿Acaso no es usted un ufólogo?*
S: Sí, pero no quiero hablar cualquier cosa. En realidad, ¿me podría usted explicar cómo se estructura todo el asunto?
U: (Súbitamente entusiasmado) *Por supuesto*. *Todos los días que dure la actividad será exhibida una película relacionada con el tema de los extraterrestres, en unas pantallas gigantes. Estas películas serán comentadas por un panel de prestigiosos ufólogos. Ya confirmaron asistencia don Jorge Anfruns y don Rodrigo Fuenzalida.*
S: Oh... ¿y qué películas van a dar?
U: *Por ejemplo, "El día de la Independencia".*
S: Pero, ¿cómo puedo comentar esa película sin criticarla? No se puede pasar por alto su yanqui-centrismo, su ramplonería...
U: *Ya le expliqué: se trata de hacer algo livianito* (etcétera).
S: (Resignado) ¿Quiere que me disfrace de marciano?
U: (Riendo) *Pero no se me ponga tonto grave... ¡Anímese! Una vez que esté metido en el asunto, le va a gustar. Tendremos una impresionante exhibición de fotos-ovnis, muchas maquetas, harto de Roswell, el Área-51 e iconografía alienígena. Van a ir muchas familias, mucha juventud... Va a estar bien bonito. La idea básica es ésa: toda "la cosa extraterrestre". Y más bien por encimita, superficialmente, para que la gente no se asuste y se aburra.*
S: Es que no se trata de ser tonto grave. Simplemente, pienso que al público no se le puede tratar siempre como si sólo fuera una manga de oligofrénicos que... ¿¡van a sufrir un derrame cerebral por presenciar una disertación que dure más de cinco minutos!?
U: *No se complique tanto con estas cosas, por favor... A propósito, ya es hora de hablar del "asunto dinero".*
S: (Asustado) No sabía que debía pagar por participar...
U: *No, hombre. Me refiero a cuánto cobra usted por participar.*
S: Mire, le confieso que no me sobra la plata; nunca están de más unos pinitos extra. Pero, al mismo tiempo, sepa que para mí la ufología no es un negocio sino una búsqueda de conocimientos. Nunca he ganado dinero a costa de los ovnis. A lo único que aspiro siempre es a cubrir los gastos... Por supuesto, no siempre lo logro y, en la mayoría de las veces, salgo *p'atrás*.
U: *Bah, ¡qué raro! Anfruns y Fuenzalida cobraron...*
S: Mire, le voy a ser franco. No tengo muchas ganas de participar en la exposición.
U: *Pero... ¿por qué?*
S: Es que allí no podré decir lo que verdaderamente pienso. Por el contrario, será un carnaval de la ufología que yo más detesto: superficial, fantasiosa y comercial. Por eso, discúlpeme usted, pero prefiero abstenerme de asistir. Busque a alguien a quien le gusten esas cosas. No le va a costar encontrarlo, se lo aseguro. Yo me sentiría como un extraño. Tanto como un masón en una reunión del Opus-Dei, o un neo-nazi en un Congreso eco-feminista, o más perdido que un....
U: *Por favor, no me siga dando ejemplos que ya comprendí la idea. No puedo obligarlo a participar en algo que no le gusta. Hasta luego, entonces.*
S: *Hasta luego.*

V. Ma non troppo.

Diego Zúñiga, ese infatigable buscador de material ufológico, me entrega la fotocopia de una entrevista que le hacen al ovnílogo chileno Jorge Anfruns Dumont. Pero no es una entrevista cualquiera, sino parte de una tesis de grado de doña Anita Karina González para optar al título de periodista por la Universidad de Chile. El título: "Cazadores del misterio. Archivo OVNI: investigación ufológica en Chile." Realmente se trata de un valioso hallazgo, pero eso será materia de nuestra sección "Libros". Vuelvo entonces a la fotocopia mentada. Allí, Anita Karina debe vérselas con un Anfruns siempre a la defensiva; y lo hace sin perder jamás el aplomo. Hay muchos fragmentos que quisiera compartir con los lectores, pero me



Jorge Anfruns, el ovnílogo chileno. (Foto pág. Web James Krator)

detengo con las joyitas de la página 108, en que Anfruns parte quejándose amargamente de la estulticia universal (de la que siempre se apresura a excluirse):

"Lo que pasa es que veo que las mismas preguntas que me hacían en 1985 me las repiten en 1998. Y eso me indica que no hay una evolución de las personas que consultan. He estado en todas las escuelas de periodismo y academias de comunicación audiovisual, ¡y siempre son las mismas preguntas! '¿Cómo usted se interesó en el fenómeno ovni?', '¿cuándo nace su inquietud sobre el fenómeno ovni?' '¿qué piensa usted sobre el fenómeno ovni?'". Lamentamos que Anfruns deba escuchar siempre las mismas consultas: ahí debe estar la explicación de por qué repite siempre los mismos lugares comunes ufológicos, incluso cuando no le pregunten nada; ha de ser la fuerza de la costumbre.

"Y el programita sobre ovnis, en televisión, es siempre el mismo". Ahora entiendo, a ver...... si Anfruns no se pierde oportunidad de aparecer en esos "programitas" que desprecia, debe ser porque está ejercitando alguna virtud como la paciencia, a la vez que le permite practicarla también a los televidentes. Lo curioso es que en sus escritos incluye, como parte principalísima de su currículo, la asistencia a decenas de estos programitas que tanto le fastidian; lo hizo hasta para auto-presentarse en un breve ¡artículo! de dos páginas publicado por la revista *Revelación*... Es que así son los genios.

"Nadie pregunta por qué estos seres, que por ahora vamos a llamar extraterrestres, no comen carne, o no sonríen, o por qué los ovnis no se ponen encima de las iglesias". Sin duda, ésas son las preguntas inteligentes que debieran hacer los señores que invitan al ovnílogo chileno a sus programitas; pero quizás nuestra TV no esté preparada ante tales honduras intelectuales. Entonces, Anita Karina –asombrada, como yo lo estaría- le pregunta con toda razón:

"- ¿Usted estaría en condiciones de dar una respuesta?
- Pero lógico.
- Por favor, hágalo.
- *No se paran arriba de las iglesias porque no tienen nada que ver con las iglesias".*

Vale decir: con los alienígenas, ni a misa.

Más: *"No sonríen porque tienen otro tipo de moral y emotividad".* Pero tú, amigo lector, ante estas gilipolleces sí tienes derecho no sólo a sonreír sino a mecerte en hilarante explosión. Como bien decía Martín Gardner, "a veces una buena carcajada vale más que un buen silogismo".

Más Anfruns: *"Y no comen carne porque ya dejaron la carne hace mucho tiempo."* No se le ocurra llevar a un extraterrestre a una parrillada... pues de seguro que no le hará ninguna gracia. Y si lo lleva a un restaurant vegetariano, ni siquiera le dará una sonrisa de agradecimiento.

Que se vayan enterando, pues, los ufólogos del MUFON, del CUFOS, del CNIFO, del ex-CIFO, de S.O.S. OVNI, de la Fundación Anomalía, de *Magonia*, del BUFORA, del Miami UFO Center, de la SOMIE, del CISU, es decir, todos los integrantes de la ufología internacional: ahora conocemos la dieta de los ovninautas, su tipo de personalidad y su aversión religiosa. Todo, gracias a los profundos conocimientos de nuestro esforzado Jorge Anfruns Dumont. Y es que en esos programitas de TV a los que le disgusta tanto ir (pero a los que va en cuanto le llaman, era que no) nunca le hacían las preguntas adecuadas, lo que tuvo como resultado que permaneciésemos tanto tiempo en la ignorancia. Es una lástima que don Francisco, el Pollo Fuentes, Leo Caprile o Rafael Araneda no le hayan preguntado sobre el vegetarianismo de los marcianos. Y yo, que

estoy lejos de alcanzar la carismática sapiencia de Anfruns, concluyo que si no se paran encima de los estadios... es porque no les gusta el fútbol. Y ¡claro!, ahora entiendo por qué no se paran en las parrilladas...

Nuestra heroína, Anita Karina, le dice lo que cualquier persona sensata:
"**- Pero esas son conjeturas suyas...**
-...
- **Las preguntas "de dónde vienen" y "qué es lo que buscan", ¿contribuyen en algo o tal vez ponen demasiado énfasis en una seguridad que el investigador no puede dar?**
- *Yo creo que no pasa tanto por el investigador, sino por el coeficiente intelectual de las personas que preguntan.*

¡Coeficiente intelectual! Al leer esto, me pasan por la mente los diversos episodios ufológicos que involucran a este personaje: su defensa apasionada de la "autopsia extraterrestre", del fraude del Majestic-12, de los videos de Maussán y, en fin, de cuanta memez se urda en la subcultura ufológica. Y ni hablar de "Nwobniwla" (ver N°2 de esta publicación), esa entrada al inframundo (y no estoy hablando de la Tierra Hueca), o esos alienígenas flemáticos, vegetarianos y anticlericales. Después de todas estas necedades... ¿coeficiente intelectual de los que preguntan?

Pero Anfruns no se tiene lástima. Pues Anita Karina, encarnando el buen sentido, le dice a nuestro ovnílogo lo siguiente:
"- Pero es indudable que hay una falta de certidumbre, que es inherente al fenómeno. Para qué hacer investigación sobre los ovnis si ya se sabe de dónde vienen y qué es lo que quieren...
-*¿Me estás hablando como periodista o como investigadora?*
- **Como periodista le pregunto.**
- Yo te voy a responder como investigador. Todo pasa por la persona que pregunta. El fenómeno ovni pasa por el filtro cultural. Tú lo transmites y llega a mi filtro cultural. Ahora, no se trata de ser más o menos culto con respecto a los ovnis, sino de aquello que afecta tu cultura personal o no la afecta." Pasaaaame más tinto, se vino la pachaaaanga...



VI. Finale.

A cinco kilómetros de un paso fronterizo (entre Argentina y Chile), se detuvo la camioneta conducida por mi amigo "don Toto". "No, esto hay que verlo", dijo abruptamente mientras se bajaba del vehículo y nos exhortaba a hacerlo a nosotros también. Eran las 12 de la noche, en plena cordillera de Los Andes, sin una sola nube. El espectáculo era tan formidable que tuve un estremecimiento cuasi-místico... No, no vi ovnis. Sólo un gigantesco cielo en el aire enrarecido de las alturas, tachonado de miles, qué digo miles: de millones de estrellas, y galaxias y nebulosas... El silencio era tan extraordinario y tan sobrecogedor que "olvidé" ese frío glacial que duele en las manos, ese frío de hielos eternos, ese frío que surge de los acantilados y los vientos, aterrador en su implacable imparcialidad. Pues el silencio. Los sabios budistas hablaban de la Luz Clara del Vacío y de su aliado, el silencio tronante, el silencio estridente de tres temblorosas creaturas humanas frente al prodigioso espectáculo del Universo... Ahora sí, ahora entiendo por qué lo decían.

Al silencio estremecedor siguió una música que no puedo sino calificar de mágica. Con gesto reverente, sin un asomo de citadina estupidez, don Toto accionó la cassetera. La cinta era de Vangelis (*Blade Runner*), inundándonos con un despacioso y alucinante despliegue de saxo (de saxo, no de sexo). Una extraña nostalgia de un no sé qué, perdido quizás hace milenios, me



¡Tranquilo, Travis...! Si hay algo seguro, es que no son antropófagos.

embargó por completo. Una nostalgia de, digámoslo así, “plenitud ontológica”... No; suena tan rimbombante y heideggeriano que no me identifica. Más bien, era la sensación nítida, prístina, de que la conciencia humana (esa “percepción de la percepción”) es una desgarradura de una matriz más vasta y casi (casi) omniabarcante. Como si estuviéramos sospechosamente arrojados en los pliegues de la existencia, como un ejército de monos visionarios, neuro-primates que pueden comprender sólo una parte de esa inmensidad.

Entonces, queda dicho que no necesitamos misterios adicionales a nuestra grotesca y privilegiada situación en el reino animal (quisiera decir “en la Gran Cadena del Ser”, pero me aguanto). Nuestra presencia en este planeta, el salto evolutivo desde la horda de los homínidos de la sabana hasta la cibernética... es tan grande y sobrecogedor que adquiere proporciones monstruosas. Ved, en plena noche, las luces de una ciudad cualquiera, desde el cielo o desde un cerro: ¿en qué momento se desplegó esa fuerza formidable para conquistar el orbe? ¿Cómo ocurrió todo eso? ¿Por grados? ¿A saltos? Y es que los grandes misterios humanos están aquí, abajo, en la superficie terrestre. Lo que también se extiende a la ufología, por cierto.

Los ovnis me interesan más como metáfora de ciertos aspectos de la condición humana que como improbables viajeros del Cosmos. Si existe un fenómeno ovni original (una posibilidad que no me atrevo a desechar) sólo tendrá sentido como críptica expresión de la Inteligencia que hipotéticamente campea en este Universo inteligente.

Aquí radica, en lo fundamental, mi deserción de la ufología “ortodoxa”: **es una mitología que se ignora**. Cuando a esto se le agregan los afanes crematísticos, el irracionalismo desafiante, la anti-ciencia y la paranoia sin límites, estamos ante una ufología de **creyentes** (en el sentido menos elogioso del término). ¿Y qué hacen los creyentes? Fundamentalmente, reifican un pedazo caótico de la realidad socio-cultural contemporánea, atribuyéndole conexión, sentido y uniformidad a algo que, por difuso e indeterminado, no la tiene.

Por eso, en cierto modo, por lo que hemos hecho como sociedad, nos merecemos toda esta “ufología de feria” (por usar la feliz expresión del investigador español Luis Alfonso Gámez), esa que vive de la trivialidad y el delirio; que suspira por las Expo-OVNIs, los “programitas” de televisión, los Congresos platillistas y las ansiadas visitas de los Maussán, Benítez y Rodríguez. Una ufología que lanza diatribas contra la ciencia, a la vez que se apresura a atribuirles frases apócrifas a Einstein o Hawking... ¡proclamando la verdad de los ovnis extraterrestres! Todo ello según convenga para la reafirmación de la creencia. Todo según las circunstancias y la dirección de los vientos comerciales o para-religiosos. Nada de análisis estadísticos serios, de confrontación de hipótesis, de ufología teórica... Alergia al debate racional, en suma.

Pero no quiero quejarme por estos dislates. Al contrario, de verdad me divierten. Salvo cuando intervienen determinados personajes, sólo en esos casos, el tema se me pone desagradable y me enfurezco, claro que siempre por poco tiempo. Es que hay ciertas cosas...

VII. Post-data.

Elvis Crespo ha sido categórico: “no he dedicado mi música a ningún extraterrestre”. Recuérdese la canción que dice *“algo en tu cara me fascina, algo en tu cara me da vida, será tu sonrisa, será tu sonrisa...”*



Medios de Comunicación y MISTERIO

Manuel Carballal exposes his approaches about the participation of the press and the media in the generation of pseudoscientifics beliefs.

Por Manuel Carballal

Son los medios de comunicación social los que elaboran las opiniones y creencias del ciudadano sobre cualquier sector de la cultura moderna.

En la actualidad, en cualquier país occidental y "civilizado", todo el mundo sabe que los OVNIs son astronaves alienígenas, que tras morir atravesamos un "túnel de luz" hacia el más allá, que el Diablo puede poseer a las personas, o que nuestro destino "está escrito", porque eso es lo que dicen insistentemente los medios de comunicación.

Cualquier tertulia de café, de cualquier ciudad española, es testigo actualmente de acalorados debates sobre si es la Virgen quien se aparece en El Escorial o si son los extraterrestres. Los niños "hablan con los espíritus" a través de la ouija en docenas de colegios españoles, y muy frecuentemente alguno desarrollará delirios de todo tipo a raíz de estas prácticas. Los adultos intentan dejar de fumar a través de la hipnosis. Un porcentaje cada vez mayor de enfermos acudirá a curanderos y "médicos alternativos" o se hará "adicto" al agua imantada, intentará averiguar las "razones kármicas" de sus problemas, o se creerá víctima de un "mal de ojo" (que algún vidente exorcizará por un buen precio), porque ésa es la cultura marginal que los medios de comunicación le ofrecen.

Es casi imposible encontrar una emisora de radio que no disponga de al menos un programa esotérico. Es extraño el periódico, semanario o revista de "cultura general" que no incluya un horóscopo, consultorios de sueños o grafológicos, u otras secciones sobre misterios. Y cada vez es más difícil ver una cadena de televisión que no disponga de una o varias series relacionadas con el esoterismo, los OVNIs o lo paranormal (bien de tipo "documental" o dramatizaciones cinematográficas).

Ese bombardeo de información no contrastada, ha de ser forzosamente cada vez más sensacionalista. Las guerras de audiencia, las batallas de mercado, y el aburrimiento de las historias clásicas sobre el Yeti, los aparecidos o los platillos volantes (que ya no asustan ni a los niños) obligan a que los titulares de prensa, los artículos especializados o los reportajes de televisión, sean cada vez más espectaculares.

En la actualidad el avistamiento de un OVNI ya no estimula a nadie. Es preciso afirmar que los alienígenas tienen un pacto secreto con las grandes potencias (aunque a la URSS parece que le valió de poco) para estimular a un puñado de lectores. Y en esa absurda carrera hacia el liderazgo comercial, el filtro lógico de la información es cada vez menos exigente, propiciando afirmaciones cada vez más espectaculares con cada vez menos pruebas de las mismas. El fruto de esa profunda manipulación comercial de argumentos paracientíficos y esotéricos, es la construcción de unas creencias absurdas e irracionales, elaboradas por los medios de comunicación social. Tal vez dichos medios deberían asumir de una vez su responsabilidad social y cultural, porque todos los timos mágicos, los crímenes rituales o los suicidios esotéricos se deben a lo que el timado, el asesino o el suicida leyó y vio sobre estos temas.

El autor de esas informaciones es cómplice de esos actos.

(N. del E.: Este artículo fue publicado en El Ojo Crítico Nº 0, de 1994. Si bien va referido a la realidad española, sus reflexiones son perfectamente aplicables a la nuestra). 

"invasión alien"

Cuando los niños estuvieron* en peligro

One year ago it was published in Chile an ufologist album directed to the children. The author exposes the dangers that this type of parascientific material implies for the infants.

Por Diego Zúñiga C.

"Bienvenidos al fascinante mundo de los objetos voladores no identificados".
Cristián Riffo M.

En el mundo de la ufología hay todo tipo de gente. Algunos de los peores pretendieron hacernos creer que los aliens están aquí, entre nosotros, y hacen lo que quieren con los humanos. Pero no, La Nave de los Locos no iba a permitir que se la llevaran gratis. Y aquí les pasamos la cuenta.

Eran ya frías las tardes otoñales de 1999. Había que ponerse un chaleco más y dos pares de calcetines. Las estufas se prendían y dejaban su inevitable olor a gas por las piezas. Eran esos días, estoy seguro. Quizás abril o mayo, qué sé yo.

Mi hermana menor, en ese entonces de 11 años, mantenía la costumbre de invitar a sus compañeras a nuestra casa. Esa edad es la ideal para gritar, jugar y derrochar energía, y cada cierto tiempo mi hogar debía hacer las veces de escenario infantil. Casi una tradición.

Pero aquel día olvidado marcó la diferencia. No sólo muñecas traían las amigas de mi hermana, sino también una extraña revista. Más bien un álbum (1). Pero no era de animales, ni de animación japonesa ni mucho menos de historia de Chile. No. Este álbum era sobre extraterrestres.

Tratando de no ser captado por los ojos vigilantes de las pequeñas -me habría ganado algún agudo grito, cuando menos-, tomé en mis manos aquel engendro y comencé a hojearlo. "Hummm, qué veo, un extraterrestre enseña a un maya los secretos de Chichen Itzá... Vaya, vaya, una nave (alienígena) romboidal sobrevuela Nazca..."



"Invasión Alien": 'Objetividad' desde la portada.

Desgraciadamente, al poco tiempo el álbum desapareció de mi vista, librándose de más de una crítica. Hasta que meses después lo descubrí en un ofertón especial. Entonces lo compré. Era la oportunidad de tenerlo nuevamente y analizarlo... si es que tenía algo que analizar.

ALICIA EN EL PLANETA DE LOS INVASORES ALIENÍGENAS

Quizás una excesiva dosis de LSD nos permitiría llegar a un mundo tan fantástico, fabuloso y extraordinario como el que ahora visitaremos (aunque sin necesidad de drogas, claro).

La bienvenida nos la da Cristián Riffo, director del grupo "Ovnivisión", que se caracteriza por la escasa seriedad de sus trabajos y por admirar al "investigador" ecuatoriano Jaime Rodríguez, un difusor de fraudes y mentiras que ha hecho bastante mal a la ufología chilena. Quizás en una



El "astronauta de Palenque. Invasión Alien dixit.

futura edición de nuestro boletín ahondaremos más en este personaje.

Riffo asegura que las visitas de extraterrestres son sólo una posibilidad, aunque todos sabemos que para él son un hecho. No por nada certifica con su "editorial" la realización de este producto. Y claro, nuestro amigo no puede esperar y desde el principio engaña a su público.

Comienza afirmando que en el año 1868 se produce el primer caso de avistamiento de un OVNI, y precisamente.... ¡ocurre en Chile!. Pero olvida mencionar que en ese entonces no existían los "OVNIS" tal y como los entendemos hoy, y que por lo tanto mal podrían haber visto un OVNI aquellos mineros que denunciaron este caso, aparecido en el periódico "El Constituyente". Riffo sostiene que es el registro más antiguo que existe sobre un fenómeno de este tipo. Otra falacia más. De todas forma se da cuenta de su error, e intenta enmendar el camino.

Para ello, en el siguiente párrafo afirma que las "visitas se remontan a tiempos más lejanos". Pero... ¿visitas de quién? ¿No son los OVNIs simplemente OVNIs? Para Riffo no, son intrínsecamente naves extraterrestres. Sus palabras lo delatan, aunque él no se dé cuenta. Más adelante, asegura que este álbum "es una herramienta educativa y entretenida" (subrayado añadido). ¿Entretenida? Sí, eso no se puede negar. Yo mismo me entretuve pegando las láminas en sus correspondientes espacios. Pero... ¿educativa? ¿Puede ser educativo algo donde le enseñan a los niños que los alienígenas ayudaron a construir los monumentos mayas? ¿Dónde les señalan a los pequeños que los extraterrestres abducen y manipulan a las personas con fines desconocidos? ¿Dónde se les indica que existen decenas de razas de seres extraterrenos, pero no se da ninguna prueba de aquello? ¿Qué se les está enseñando? Respondo de inmediato: pura basura. O basura pura, como más les guste.

Bajo la introducción del ya multicitado Riffo –que sólo tiene cuatro párrafos-, aparece la bibliografía. Prepárense: dos libros de Jorge Anfruns, el ovnílogo chileno; tres de Juan José Benítez, entre ellos "Ovnis: SOS a la humanidad" y "100.000 kms. tras los OVNIS"; un par de textos de von Däniken, otro de Sixto Paz, uno de Salvador Freixedo, unos números de la revista "Contacto OVNI" –de su período más charlatanesco, es decir en la era post-SOMIE-, y otras maravillas del mismo estilo. Una vez viendo semejante "galería del horror", ¿qué podríamos esperar?

Pero, y para que no digan que encontramos todo malo, no podemos dejar de mencionar la excelente calidad gráfica de Invasión Alien. Sus dibujos son bastante buenos, y la presentación de las páginas también. Asimismo, la calidad del papel le aumenta algunos bonos, los que de inmediato son descontados cuando nos ponemos a leer las secciones, todas ellas fiel reflejo de los lugares comunes más irracionales de la ufología.

Por ejemplo, en "Visitantes del pasado" se da como un hecho que seres extraterrestres, con características distintas y de orígenes diversos, si nos atenemos a las formas de sus naves y a la tipología de los "entes", visitaron y aleccionaron a nuestros antepasados: La losa de Palenque representa, inevitablemente, a una nave con forma de cohete (2). O los grises, hoy malos, ayer bonachones, habrían ayudado a construir las pirámides de Egipto, si miramos la figura que representa fantásticamente este suceso. También podremos ver, en esta sección, algunas representaciones de la Biblia, aunque ligeramente retocadas para los efectos de la ufología. Así, Elías fue raptado por un plato volador, Moisés vio una nave nodriza, etc. En otros casos, los

dragones descritos por los relatos antiguos, son interpretados como naves de metal por los creativos del álbum.

Acá también podremos averiguar que las naves intergalácticas tuvieron una guerra sobre Nüremberg, en el año 1561, o que unas verdaderas "puertas volantes" se aparecieron por los cielos de Roma, el año 216 a.C. Como dirían los amigos españoles, una sarta de gilipolleces.

La siguiente sección –y todas las demás- sigue la misma línea: delirio. Si no creen, sólo atiendan a este espectacular título: "Naves extraterrestres". Aquí no está en discusión la procedencia de los ovnis, pues se da por sentado que son alienígenas. Y bueno, todos los aparatos de brillante metal que se muestran son realmente patéticos, si consideramos que nuestros hermanos mayores viajan por todo el universo en simples carrozas de lata.

"Galería alien", sin embargo, rompe con cualquier récord. En estas páginas nos muestran 11 tipos de extraterrestres. Entre ellos resalta el increíble híbrido gris- nórdico, el rigeliano (!) y el nórdico de pelo platinado. Además, tenemos distintas formas de grises: el tipo Roswell, el reptiloide y el anciano. ¡Piedad!

Un poco para sacarse el mote y estigma que significa esta palabra, un poco para darle un aire de cientificidad (3) que por sí sola no tiene, resulta que ahora los especialistas no dicen ET, sino EBE, o sea, Entidad Biológica Extraterrestre. Entonces, los grises no son ETs, sino EBEs, y así sucesivamente.

El texto que acompaña a los dibujos de alienígenas no lo hace nada de mal, tampoco. Por ejemplo, nos indica que los "ovniólogos opinan que son cerca de 60 ó 70 clases de EBE que nos visitan. Las que estarían más relacionadas con nosotros son cinco o seis especies" (sic). Vayan tomando nota.

Más adelante (pág. 11), se señala: "¿Cómo nos ven? Si bien somos una especie en estado evolutivo inferior (y yo digo, ¡vaya autoestima!), deben respetarnos". Termina toda esta sección indicando que los nórdicos son buenos y los grises, abusivos y fríos.



Con ustedes... ¡un rigeliano!

Poco después aparece el apartado "Hechos insólitos", que nos remite hasta 1947, específicamente a los días del "Caso Roswell". Y, como era de esperar, narran la historia más delirante que pudiéramos suponer. Primero, unos ancianos ven pasar un plato volador. Luego, Brazel descubre los restos, que resultaron ser de una nave alienígena, cuyos tripulantes fueron rescatados por el ejército. Más tarde, les hacen las correspondientes autopsias, para finalizar con la visita de un personero de gobierno, que es avisado telepáticamente por un alien enfermo de la futura visita de más naves tripuladas por lagartijas.

Seguimos con la sección Área 51, cuyas imágenes más impactantes nos muestran un sector lleno de frascos con grises en su interior, y a un científico –malditos ellos- conversando, pipa en mano, con un gris que se salvó de ser metido en un congelador.

No los quiero aburrir eternamente, así es que hasta aquí dejo mi descripción de las secciones de este álbum. Sin embargo, no puedo omitir algunos datos que debiéramos tener en consideración:

a. Tanto en la Luna como en Marte existen ruinas que certifican que fueron o son habitadas por seres distintos al hombre.

b. Sepan todos que los ovnis, o sea las naves extraterrestres, se convierten en helicópteros negros para camuflarse.

c. Los "foo fighters" tienen por misión crear círculos en los campos ingleses.



La infaltable autopsia.

¡CREED!

Cada cierto tiempo recuerdo aquel mensaje que recibí del mismo Riffo. En alguna ocasión, ya hace un año, hice ver que esta iniciativa era criticable. Riffo leyó esa frase, lo que lo incentivó a recriminarme: "puede decirme porqué el albún (sic) de Salo es criticable. ¿Leyó su contenido, acaso?" (4). Claro que lo había leído. Riffo creyó que si estudiaba el aluvión de sandeces que se decían en su álbum (álbum, amigo, álbum) me tendría que retractar de mis afirmaciones.

"Invasión Alien" es un acto de irreflexividad. No se consideró la inmensa contaminación cultural que se produce con algo así. La omnipresencia "gris" en sus páginas es impresionante, y así estamos dando base al mito, sustentando el engaño. Basta de una vez. Si en alguna línea se hubiera mencionado que todo esto es mentira, o que es ciencia ficción, o al menos que no existen pruebas que avalen la información, estaríamos todos en paz. Pero no. Ha querido dársele a esas páginas de fabulación un aire de realidad que resulta contraproducente.

Y, por si todo lo anterior no bastara, muchos de los casos citados son tergiversados, metiendo alienígenas donde no los hubo, o inventando situaciones para embellecer los casos. ¿Qué queda para un niño influenciado por las tendenciosas posturas expresadas en este álbum?. Sólo queda creer.

No hay que ser mago ni clarividente para notar que, ya desde el mismo nombre, la cosa va para mal. Una breve revisión del texto nos deja bastante claro que los extraterrestres saben de nuestra idiotez, por lo que se sienten obligados a construirnos monumentos.

Pienso que hay que tener cuidado con estas posturas racistas. Ya a von Däniken se le ha enrostrado en varias ocasiones esta situación. No olvidemos que el público infantil es sumamente maleable, y creer que nuestros ancestros eran unos pobres inútiles no es una buena lección.

Su inclinación pro extraterrestre le quita toda validez a "Invasión Alien". Su tendencia a afirmar cosas que no tienen ningún sustento (por ejemplo, decir "nave que aterrizó.." es muy distinto a afirmar "supuesta nave que habría aterrizado") juega en contra de la seriedad del material expuesto. Además, con su publicación, este álbum legitima todo tipo de leyendas y fraudes. Y claro, de paso damos un empujón al negocio...

Otros errores u omisiones se dejan ver. Existe un párrafo donde se pone como prueba de la llegada de seres alienígenas a la Tierra, la similitud existente entre diversos mitos de origen. Sobre este punto, haría falta una lectura de Lévi Strauss para aclarar algunos conceptos. En otras ocasiones se señala que "todo esto (las supuestas pruebas de la visita de ET's en la antigüedad) habla de un mismo fenómeno que se adapta a las creencias de cada época". Y tenemos aquí, en todo su esplendor, el infaltable mimetismo cultural, a estas alturas panacea explicativa.

Si Invasión Alien tuviera meros fines lúdicos, pase, nos callamos. Pero dice tener afanes educativos. Y con la inocencia de los niños, no se debiera lucrar.

(1) Convengamos que un álbum es una especie de revista en la cual se van pegando láminas. El objetivo es juntar todas las que sea posible, o sea, completar el álbum.
(2) Para profundizar más en este punto, ver sección "Cielos antiguos" de este mismo número.
(3) ¡Sí, la misma ciencia que estos ufólogos critican y aborrecen!
(4) E-mail fechado el día 28 de mayo de 1999

(*) ¿O estuvimos?

EL OVNI RUSO

O Baikonur como plato volante

A supposed UFO sighting happened the past 17 of February is explained by the members of the CIFOV group like a confusion with a Russian rocket. Here they give us their arguments.

Por grupo CIFOV*

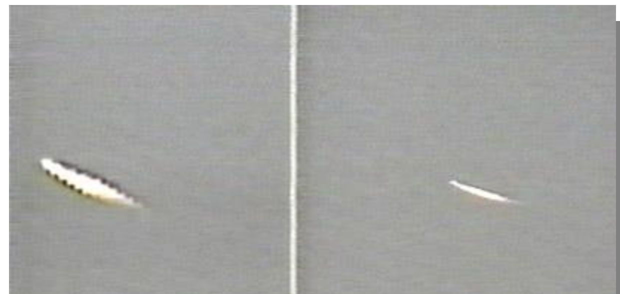
El pasado 17 de febrero se produjo un avistamiento OVNI en diversas ciudades del litoral central de Chile, específicamente en la zona de la quinta región del país. El "Círculo Investigador del Fenómeno OVNI" (CIFOV) recibió reportes desde distintas localidades del sector sur de la región (San Antonio, Isla Negra, El Tabo, Algarrobo, etc.), lo que nos incitó a comenzar un estudio del caso. Curiosamente, en Viña del Mar, Valparaíso y Laguna Verde el fenómeno no fue denunciado, lo que se debió principalmente a que en estos sectores –norte de la región- el cielo estaba nublado, según confirmación posterior.

Hasta el momento se conocen cuatro videograbaciones, tomadas desde distintos lugares, por lo que no se puede saber la cantidad exacta de personas que presenciaron este suceso. Pero sí sabemos quienes tomaron tres de las cuatro videograbaciones conocidas hasta la fecha: María Soledad Cuesta (El Tabo), Jaime Muñoz (El Quisco), Marcelo Silva (Isla Negra) y un video anónimo, captado en Algarrobo.

Los videos son VHS 8mm, salvo la cinta grabada por la señorita María Soledad Cuesta, que es un video de cámara digital VHS 8mm. Todos estos videos registran el mismo "objeto", aunque no se puede llevar a cabo una relación del tamaño, debido a que no existen puntos de referencia como para hacer una comparación.

Las videograbaciones en su totalidad se realizaron después de la puesta de sol, es decir desde 20:30 hrs. en adelante, considerando la época de año. La posición del sol y la calidad de la luz confirmarían este horario. En el caso de la cinta de Algarrobo, la hora que marca la cámara es 20:39, aunque habría que considerar que el reloj podría estar adelantado o atrasado.

Según los datos entregados por los testigos, la duración de los avistamientos habría sido de 30 minutos, aproximadamente. En los lugares donde fue posible apreciar el fenómeno, el cielo tenía nubosidad parcial. Recordemos que en Valparaíso y Viña del Mar estaba nublado.



Comparación entre la imagen captada en febrero de este año y otra captada en febrero de 1997.

Sobre el color y la forma del "objeto", podemos apreciar en todas las filmaciones que se trata de algo comparable con un cometa en diagonal, que tiene su núcleo al lado superior izquierdo, y su cola o cabellera al lado inferior derecho. En el video se observa una elipse alargada que en el extremo superior izquierdo muestra una "estructura" más pequeña de forma lenticular y color plateado. La estela está predominada por dos colores, el naranja y el amarillo. Aparte de estos tonos, el "objeto" al parecer estaría provisto de una serie de brillos localizados a lo largo de su supuesta "estructura".

DATOS COMPLEMENTARIOS

A pesar de las distancias que separaban a los video aficionados, todos registraron la misma imagen, con las fallas comunes en estos casos. Un ejemplo de estos errores es el desenfoque, producto de tratar de tomar una mejor imagen forzando la lente al máximo y manejando la toma con el sistema automático de la cámara y no el manual recomendado en estos casos. La grabación de Marcelo Silva (Isla Negra) es la única donde es posible apreciar el pequeño objeto de características metálicas antes citado.



Imagen exhibida en TV, en febrero de 1997. Se aprecia el mismo fenómeno. (Pág. Web ESIO)

La filmación de María Soledad Cuesta (El Tabo) tiene un valor especial, por ser la única efectuada con puntos de referencia, en este caso el techo de una vivienda.

CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACION

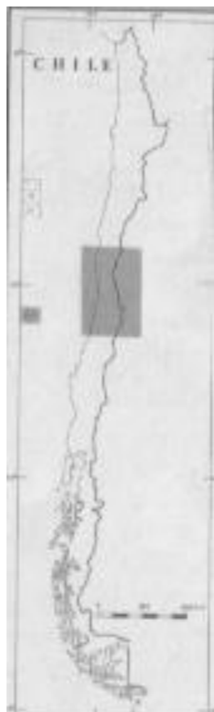
Según los datos analizados hasta el momento, y en comparación con otro avistamiento registrado en Quilpué y Reñaca el 10 de febrero de 1997, podemos concluir que las imágenes son de características semejantes, coincidiendo en su mayoría, salvo por el día del avistamiento registrado en 1997 (1).

Todas las videograbaciones registran el mismo fenómeno, pero con pequeñas variaciones, las que se explicarían por la diferencia de ubicación de los videoaficionados. Estas variaciones son causadas por los ángulos de grabación, por los tipos de cámaras con que se grabó y cómo están reguladas, lo cual intervendría en el resultado de las imágenes obtenidas en tamaño, forma y color.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

A nuestro entender, y según las características del avistamiento en cuestión, descartamos todas las posibilidades, salvo la hipótesis por nosotros denominada "Baikonur".

Esta teoría está directamente vinculada con la actividad espacial llevada a cabo en dicho cosmódromo. Las imágenes de video muestran el paso de un cohete espacial que se aprecia al oeste de la V región de la siguiente manera:



En el cuadrado oscuro, la zona del avista-miento. (Atlas Geográfico Militar).

La imagen registrada por María Soledad Cuesta muestra un objeto alargado de color amarillo y pixelado (cuadriculado), debido a que la cámara es digital.

La videograbación obtenida por Marcelo Silva muestra -a diferencia de las demás- un "objeto" aparentemente lenticular o esférico, seguido de una estela que posteriormente desaparece. Creemos que esto sucede porque el objeto ha alcanzado una altura en la que no es necesaria la propulsión por combustible (al disminuir la gravedad), siguiendo solamente con el impulso.

Las imágenes de El Tabo, El Quisco y Algarrobo muestran solamente un objeto alargado, a diferencia de la obtenida en Isla Negra. El efecto puede responder a:

a) La refracción solar sobre el objeto, lo que produce la pérdida de sus contornos.
b) El zoom de la cámara en automático (no manual) hace que cualquier cambio en la luminosidad y movimiento, ya sea del camarógrafo o del objeto grabado, produzca variaciones considerables en la imagen obtenida. (Continuará...)

(1) Cabe destacar que toda la actividad del cosmódromo Baikonur se realiza en los primeros meses del año.

* Círculo de Investigadores del Fenómeno OVNI, V región. 

TEORIAS SOBRE EL ORIGEN DEL AVISTAMIENTO:

- Se trata de algún avión que se dirige hacia Isla de Pascua.
- Chatarra espacial reincorporándose a la atmósfera.
- Un meteorito.
- Algún fenómeno atmosférico.
- Un fenómeno meteorológico.
- Reflejos del sol sobre alguna nube

Estas teorías fueron elaboradas por distintos medios de comunicación.

BREVES

Por Diego Zúñiga

Briefs news about ufology.

OVNIS Y TENIS

En una entrevista publicada el domingo 25 de junio en el diario Las Últimas Noticias, el tenista Marcelo Ríos dispara una frase que se aplica perfectamente a nuestra ufología, pese a que fue emitida en un contexto deportivo:

"Existe cada gente que comenta en la televisión: me da risa con la autoridad que dicen disparates. En Chile cualquiera habla de cualquier cosa".

Yo no lo habría dicho mejor.

AMIGOS ÍNTIMOS

Menuda sorpresa se llevó nuestro colaborador y amigo Vicente J. Ballester al oír nuestra pregunta. La respuesta fue la que esperábamos: "No lo conozco, pero me suena".

Todo lo anterior está referido a una afirmación de Jorge Anfruns. En la publicación "Reportajes Extraordinarios" Nº 1 (1988), el ovnílogo chileno señala que está estrechamente vinculado a Ballester. Nuestra incredulidad –justificada, claro está- tenía bastante asidero, si nos atenemos a la respuesta del experto.

¿QUÉ FUE PRIMERO? ¿EL HUEVO... O EL CHUPACABRAS?

El tema del chupacabras se estaba poniendo aburrido. Ya había sido tocado muchas veces y no atraía la atención de nadie. Pero el "ingenio del chileno" engendró una idea espectacular. Y así fue como nacieron nuevas características de nuestro monstruoso mito que deja huellas de perro. Primero fue la llegada de "misteriosos" enviados de la NASA, que venían a buscar al ente. Luego, se supone que en esas búsquedas hallaron a una familia de chupacabras, con hijos incluidos. Después, encontraron huevos de chupacabras. Y por si eso no bastara, resulta que ahora se comunica telepáticamente. ¿Qué nos queda?

No estará de más mencionar que los grandes difusores de semejantes boberías –siendo benévolos- son Patricio Borlone, Liliana Núñez y Rodrigo Cuadra.

LOS TESTIGOS OVNI SE UNEN

El pasado 26 de abril, el periódico MTG publicó una entrevista a Erick Martínez, creador de la "Red Testigo OVNI", entidad a la cual podrán acudir aquellas personas que vean un OVNI, precisamente. Acá algunos extractos de la entrevista que Mercedes Castro, periodista de MTG, le hizo a Martínez:

- "¿Cuándo surgió esta idea de crear la red?

- (...) En diciembre pasado yo tuve un avistamiento de ovnis con mi esposa e hijos (...) Obviamente, yo empecé a comentar el hecho y la gente que estaba cerca me miraba como si algo raro me pasara, e incluso mi familia encontraba que yo rayaba mucho con el tema.

- ¿Te miraban como a un loco?

- Algo así. Pero eso no fue obstáculo, porque después tuve otros avistamientos. De hecho, en total, tengo cinco avistamientos grabados. Uno de ellos es de día.

- ¿Crees que los E.T. están acechándonos?

- La verdad es que nosotros los llamamos E.B.D., es decir, Entidades Biológicas Desconocidas. Pero sí, ya están acá y se acercan de a poco a cualquier persona. Sólo hay que saber mirar."

Aprenderemos, entonces.

RIFFO Y LOS SECRETOS MILITARES

Hay personas que hacen lo imposible por llamar la atención... pero hay otros que hacen lo impensable para hacer el ridículo.

El "investigador" Cristián Riffo no deja de sorprendernos. Ahora, en una actitud que a estas alturas ya no nos extraña, sacó una nueva sorpresa de su interminable baúl de memeces. Resulta que ya está bueno que todos nosotros, pobres ingenuos, seamos engañados por las FFAA. Y como Riffo es un tipo intachable, se ha autonombrado defensor de los derechos del pueblo. Y según él, todos debemos saber que nos ocultan información.

Según nos comunica nuestro amigo Iván Carvajal, Riffo pidió a las FFAA que de una vez por todas reconociera que había atrapado, en conjunto con la NASA, a un ser monstruoso en Calama. Las declaraciones, emitidas por canal 4 (La Red) y Radio Chilena a mediados de junio, suponían un duro golpe al secretismo con que habrían actuado nuestras Fuerzas Armadas. Pero, claro, sólo causaron la mofa de cualquier persona con sentido común.

SI NO FUE EL 2000, ¡QUE SEA EL 2012!

Las Últimas Noticias del día domingo 25 de junio publicó una breve entrevista a Danilo Barrera Presley, una persona que asegura contactar con Asthar Sherán y que en poco tiempo más recibirá estigmas de la mano de Giorgio Bongiovanni (¿?).

Danilo Barrera (quien asegura ser primo de Elvis Presley) es miembro del grupo "pseudorreligioso-esotérico-ufológico" (en palabras de Sergio Mardones, autor del artículo) "del Cielo a la Tierra, Chile", cuyo líder es Iván Carrasco. Mardones tuvo acceso, en exclusiva, a un contacto con este extraño ser (me refiero a Sherán). En este contacto –telepático, canalizado por el mismo Barrera- se le preguntó, entre otras cosas, por los motivos reales de los temporales que han inundado a medio Chile. Los dioses no son tan benévolos como suponemos, pues estas lluvias son un ajuste de cuentas, "por no reconocer las apariciones (de la Virgen) de Peñablanca". También se le consultó por el hallazgo de un esqueleto de roedor gigante en Venezuela. Los dioses alienígenas, con inmensa sabiduría, aseguraron que "el mundo será invadido por ratas gigantes".

Para más, Sherán aseguró que el presidente Ricardo Lagos es el Anticristo y que Lavín no ganó las elecciones por culpa de los comunistas... ¡qué dioses politizados estos! Por cierto, no mejorarán los sueldos, y la verdad es que el tercer secreto de Fátima afirmaba que muchos hombres se convertirán en lagartos, aunque conservarán los pies y las manos. Sin embargo, este último punto merecía una observación: En la sección "Cartas" de Las Últimas Noticias del día sábado 1 de julio, Iván Carrasco (quien firma como "investigador") asegura que algunos humanos –suponemos que los "buenos"- serán ángeles en el paraíso terrenal, mientras que los otros se convertirán en reptiles, pero en el planeta "Hercóbulus".

Pero, y lo más importante, el fin de la humanidad será el año 2012, cuando el mismo Hercóbulus se acerque a la Tierra.

Pese a ser sumamente poderosos y visionarios, los dioses no fueron capaces de adivinar cuándo sería publicada la entrevista, por lo que tuvieron que preguntarle Mardones "¿cuándo cree usted que sale esto?". ¡Estos dioses vanidosos!

INVENTOS "CHUPACABRILES"

Según declaraciones del investigador Rodrigo Fuenzalida, la historia del "chupacabras" habría tenido su origen en las oficinas del Departamento de Prensa de Chilevisión. Fuenzalida ha asegurado a "La Nave de los Locos" que así lo señalaron fuentes ligadas al mencionado canal de televisión. La idea era que el rating –o índice de sintonía- del noticiero de las 21 horas aumentara, pues por esos días se veía bastante menguado. Con lo del chupacabras, este índice se disparó notoriamente, así como las especulaciones en torno al "ente". La creación se escapó de las manos de sus inventores, produciéndose una especie de "contagio popular", agrandando de tal forma la información que terminó siendo tema de portada en cuanto diario existe en Chile.

Si esta información se confirma, estaríamos ante un nuevo caso de intromisión periodística en la generación de mitos. Por cierto, algunos ufólogos se lo han tragado enterito...

GUIJARRO Y LOS NAZIS

La revista cultural “Rocinante”, en su edición del mes de julio, asegura que el periodista español Josep Guijarro, director de la revista de “ciencias de avanzada” (eufemismo con el que algunos denominan a las revistas paracientíficas) “Karma 7”, tomó contactos con el líder del movimiento Patria Nueva Sociedad, Alexis López. López hizo noticia en los últimos meses en Chile, por ser el organizador de un “Congreso nazi”. Ambos mantenían un fluido intercambio de correos electrónicos, hasta que López le hizo ver a Guijarro su condición de líder “nacional-socialista”, o “socialista-nacional”, como prefiere ser llamado. Después de la confesión, Guijarro nunca más escribió a la casilla de López. Pero, y como era de esperarse, escribió una nota donde señala que “tras establecer contacto con algunos líderes ultraderechistas chilenos se atisba un intrigante propósito que tal vez nada tenga que ver con los extraterrestres: ¿Es la isla Friendship una antigua base de abastecimiento de submarinos alemanes de la II Guerra Mundial?”. De esta forma, Guijarro demuestra ser un gran “sacador de conclusiones”, a la vez que meticuloso periodista.

PROFETIZAMOS

Nos hemos sentado frente a nuestra bola de cristal para darles un adelanto en exclusiva de la próxima salida de madre de los ufópatas. Considerando el nuevo aire armamentista de EEUU, graficado en aquel escudo antimisiles que probó –y no funcionó- sobre el océano Pacífico, saltarán los creyentes para advertirnos que se trata de una defensa contra los alienígenas, y otra demostración concreta de que la invasión llega en cualquier momento. Lo firmamos.

CREENCIAS ALIENÍGENAS Y MIEDO INFANTIL

No andábamos tan perdidos. En este mismo número afirmamos que un álbum como “Invasión Alien” puede resultar contraproducente. La confirmación está acá.



En el suplemento “La Tercera de los niños”, del diario “La Tercera”, se han recibido y publicado algunas cartas que resultan muy decidoras. En una de ellas, Armando, de 7 años, pregunta cómo son los marcianos, y por qué le dan tanto miedo. En otra ocasión, Roberto, de 10 años, cuenta que le da miedo dormir, pues piensa que los extraterrestres pueden llevárselo a una nave y hacerle operaciones. Creo que hay que tener más responsabilidad cuando hay niños de por medio.

(Ver “La Tercera de los niños” Nºs 11 y 15, del 10 de mayo y 7 de junio, respectivamente).

VIDA ALIENÍGENA EN LA LUNA

Hace unos meses Neil Armstrong visitó Chile. Con esto como argumento, la página web de Terra (www.terra.cl) realizó una encuesta, donde se le preguntaba a los internautas si creían que se había descubierto vida extraterrestre en la misión del Apolo XI. Aunque parezca increíble, un 59% respondió que sí. Esto habla muy bien de la labor que están llevando a cabo los “ufólocos” y sus secuaces.

FIN AL MISTERIO DEL LANCASTER

Según informa el periódico La Tercera del día viernes 7 de julio, el accidente que afectó al Lancaster inglés en agosto de 1947, y que se hiciera famoso al ser citado por Antonio Ribera como una posible captura alienígena, fue causado por una corriente de chorro. Esta corriente, según Luis Estrella, miembro de la Junta de Investigaciones de Accidentes de Aviación Civil de Argentina, es un fenómeno meteorológico habitual, que golpea al avión a más de 300 kms por hora, haciendo que el piloto pierda el control.

¿Y los OVNIs? Bien, saludos.

Literatura Ufológica EN CHILE

The author visited many bookstores in search of bound ufology's texts, being in evidence that the material that you can buy in Chile is of bad quality.

Por Diego Zúñiga C.

¿A qué tipo de material accedemos los investigadores chilenos? ¿Podemos leer trabajos de gran calidad? ¿Qué libros es posible hallar en las librerías santiaguinas? Veamos.

Es un fenómeno que se repite a nivel mundial, pero supongo que en menor escala. La proliferación de textos ufológicos sensacionalistas, carentes de sentido crítico y lejanos de cualquier perspectiva científica, son comunes en las librerías de Santiago de Chile.

Con este panorama se topa un joven que, deseoso de introducirse al tema, opta por lo lógico y compra algún libro sobre "OVNIS".

Para desgracia de él, los más llamativos y abundantes siempre serán aquellos que más vendan, que de paso son también los más malos. De esta forma, se genera este círculo vicioso donde el que más vende es el que más se distribuye y así sucesivamente...

Para medir de manera global este fenómeno, recorrimos 20 librerías de Santiago, en busca de material ufológico. En este trabajo, hemos incluido textos que tocan el tema tangencialmente, libros de astroarqueología y algunos de ciencia ficción, pero que podrían ser tomados como reales por el lector incauto.

Las librerías consultadas se hallan en diversos sectores de Santiago. De manera intencional, se visitó librerías grandes, ubicadas en centros comerciales del barrio alto, y "librerías de viejo", donde es posible hallar material discontinuado y, por lo tanto, inexistente en otros lugares.

Como vemos en la lista, el estudio se dirigió a recintos tan disímiles como el Alto Las Condes, la feria persa Biobío, los locales de San Diego o el mall Plaza Vespucio (1).

De esta manera, se intentó dar un carácter amplio a la búsqueda de libros.

El trabajo se realizó entre los días 4 y 14 de marzo de este año. Si sacamos cuentas y cuentas, podemos deducir que se recorrieron aproximadamente 25 kilómetros tras los libros de OVNIS. Poco a poco me acerco al récord de Benítez...

La búsqueda dio como resultado el hallazgo de 81 títulos distintos, de 48 autores. La mayoría de ellos españoles, estadounidenses y chilenos. No está demás agregar que mayoritariamente los "escritores" nacionales se han ido sumando a la lista en los últimos años.

Del total de libros hallados, sólo 2 son de carácter escéptico o científico ("¿Estamos solos en el cosmos?, de varios autores, y "Fraudes paranormales", de James Randi), mientras todos los demás enfocan el tema desde una postura partidaria, en especial de la hipótesis extraterrestre.

Juan José Benítez es, sin lugar a dudas, el "rey" de los autores ufológicos, posicionando sus escritos en 17 de las 20 librerías visitadas. Es el único escritor que tiene más de 10 libros en venta actualmente. Y, por supuesto, es el más leído.

Aprovechándose de la ingenuidad de los lectores, Benítez ha vuelto a la carga editando su colección de "25 años de 'investigación'" (comillas añadidas), lo que lo ha mantenido vigente y vendiendo las reediciones de sus trabajos anteriores.

Cuál sería nuestra sorpresa al descubrir que algunos de los "nuevos" libros de Benítez no son más que los mismos que ya había editado, sólo que con otros nombres y otras portadas.

Quizás sea ésa una de las razones por las cuales estamos como estamos. Algunos 'hijos' de Benítez, como el ufólogo chileno Cristián Riffo, escribió un libro con tufillo a J.J., aunque de menor calidad literaria (lo que ya es mucho decir).

De los chilenos, los mejor posicionados son Juan G. Prado, el mismo Riffo, Osvaldo Muray, Ricardo Concha, Jorge Anfruns, Ricardo Santander y Boris Campos. Con la excepción de Prado, quien revisa la historia de la ufología, los demás se dedican a escribir delirios; incluso en dos de ellos (Anfruns y Concha) el trabajo está sustentado en entrevistas a contactados. Como leen.

Era de esperar que los libros chilenos fueran así. La invasión extranjera no era precisamente para formar intelectuales ni pensadores de la ufología. Además del imperio Benítez, abundan escritos de Sixto Paz, Erich von Däniken, Luis Ramírez Reyes, entre otros.

Por si no fuera ya bastante martirio, podemos encontrar aún a Berlitz, con su historia del Triángulo de las Bermudas, a Sara Cavallé con su inefable "Enciclopedia OVNI", a un tal Rubén Castro con sus "Silencios que matan", a Fabio Zerpa con sus trabajos de dudosa calidad intelectual e incluso a Triguerinho, relatándonos la historia de Erks, la ciudad subterránea.

Ligada a la ufología se halla la "astroarqueología", que tiene en Von Däniken a su mayor exponente. Pero como no podíamos ser menos, Chile posee a su propio buscador de ET's en la historia. Se trata de Ricardo Santander, quien nos enseña a buscar marcianos en la Biblia en su "¿Fue Jehová un cosmonauta?" (gran título). Otros libros de la misma línea son "Los súper dioses", de Maurice M. Cotterell e "Historia desconocida de los hombres", de Robert Charroux, entre otros.

La ciencia ficción no podía estar fuera de las librerías nacionales, como lo demuestra la presencia de algunos "clásicos" de las mentiras, como "Alternativa 3", que si bien no está directamente vinculado al tema, sí pudo tener cierta importancia en la conformación y confirmación del mito. Otro que aporta con

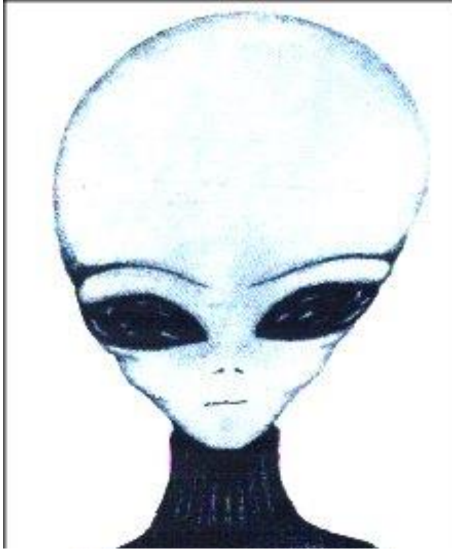


Benítez, el rey, en uno de sus incontables viajes a Chile. (Foto diario "La Tercera", nov. 1993)

sus historias es Yosip Ibrahim, quien con su "Yo visité Ganímedes" y "Mi preparación para Ganímedes", marcó records hace algunas décadas. Recientemente editado, el libro "Área 51", de Robert Doherty, sabe sacar provecho de un tema tan difundido como malinterpretado.

La búsqueda de material en las librerías "de viejo" nos reportó algunas sorpresas, como el "hallazgo" de un libro de Andreas Faber Kaiser ("Las nubes del engaño"), uno de Saulla Dello Strologo (Los OVNI ayer, hoy... ¿mañana?"), otro de Jacques Bergier ("El libro de lo inexplicado"), y el "clásico" de Blumrich, donde analiza la aparición de una nave ante Ezequiel, con tanta imaginación que pone los pelos de punta ("Ezequiel vio una nave extraterrestre"). Un texto de Romaniuk también tenía su espacio entre los libros antiguos.

Aún es posible encontrar algunas rarezas, como la entrevista a un ET del ex director de la revista Más Allá, José Antonio Campoy ("Geenom: entrevista a un extraterrestre"), los "Testimonios circulares" de Andrews y Delgado y un extraño engendro llamado "La respuesta", de Pablo Haunser, quien nos narra su experiencia con los seres alienígenas y las enseñanzas que estos nos dejan.



Omnipresente en la mayor parte de la literatura ufológica al alcance de los chilenos.

Roswell tuvo sus quince minutos con "El caso Roswell: el informe final", promocionado con la frase "escrito con la colaboración de Stanton T. Friedman", algo que aparentemente no fue el gran gancho comercial que suponía, a juzgar por la cantidad de ejemplares que estaban en la oferta, y con "Roswell, secreto de estado", de Javier Sierra.

Muchos de los libros que circulan en Chile son de editoras españolas. Aún es posible comprar algunos ejemplares de la colección "Biblioteca básica de las ciencias ocultas" (Ufología: todo sobre los OVNIS" y "Los tripulantes de los OVNIS").

El presente informe no pretende ser una revisión exhaustiva de la literatura ufológica publicada en Chile, sino simplemente servir de guía para aquellos interesados en conocer una faceta interesante del desarrollo ufológico de un país, como es el tipo de material que está al alcance del público.

Podemos concluir que la deficiente calidad de los trabajos publicados en Chile, ha sido fundamental para que el surgimiento de una postura crítica haya costado tanto, así como fue piedra angular en la aparición de grupos de dudosa calidad. Además, podemos ver en J.J. Benítez a un impulsor importante en la difusión de este tema, aunque el material que se presentaba aumentó sólo cuantitativamente, dejando de lado aspectos como la investigación seria. Es decir, se prefirió la producción masiva y constante de malos libros, pero que vendieran, a la producción distante en el tiempo de buen material.

Las consecuencias son evidentes: una ufología mediocre y una ignorancia de la gente sobre este tema. Creo que por eso cuando uno pregunta en la calle ¿qué cree Ud. que son los OVNIS?, la gente responde "naves extraterrestres".

A cambiar el panorama, entonces.

(1) Para que nuestros amigos extranjeros se hagan una idea, en el Alto Las Condes se vende a un precio exorbitante, y las librerías allí consultadas se caracterizan por lo oneroso que resulta comprar en ellas. En cambio, en el "Persa Biobío", se venden libros antiguos, a precios accesibles.



LIBRERÍAS VISITADAS

Andrés Bello, Antártica, Manantial, El castillo del libro, Oriental, Persa Bío Bío, World Book Centre, Atenea, Antártica (2), Feria Chilena del Libro, Sudamérica, Catalonia, Feria Chilena del Libro (2), Liquidadora de libros, Local 13 (San Diego), Fénix libros, Puestos Sn. Diego, Plaza Santa Isabel, Atlántida, Chilena, Antiyal y locales galería Sn. Diego

Película de la NASA

LOS CIENTÍFICOS REACCIONAN

Our correspondent in UK, Luis Cortez, give us more information about the NASA UFO films.

Por Luis Cortez

El debate acerca de las películas de la NASA -a pesar que no ha generado el interés en los medios de prensa que los promotores habían esperado- continúa en los círculos ufológicos y, quizás más importante, ha promovido un cierto interés en medios científicos.

Como vimos en el número 1 de La Nave de los Locos, estas películas fueron obtenidas por Martin Stubbs, un canadiense que a través de su trabajo tenía acceso directo a las transmisiones de video de los shuttles, y en ellas es posible ver dos tipos de fenómenos. Los primeros son de apariencia globular o circular y, a lo menos en algunos casos, parecen estar a mucha distancia de las cámaras (1). El segundo parece ser alguna cosa que se mueve tan rápido que sólo deja un trazo como una raya en uno de los pasos que el grabador magnético hace (cada 1/60 de segundo) cuando está funcionando. La distancia de este fenómeno con la cámara es indeterminada, pero en algunos casos parece ser muy cercana, como por ejemplo, cuando la cámara está cerca de una de las puertas de algún satélite y el fenómeno aparece entre la cámara y la puerta.

Una discusión -que podríamos llamar preliminar- ha tenido lugar, concentrándose en explicaciones de primera línea, atrayendo tanto a desmitificadores como personas interesadas en llegar a la raíz de este problema.

Entre los argumentos que los desmitificadores han dado se cuentan que los fenómenos no existen, que las citas atribuidas a algunos científicos (en el sentido que los fenómenos no tienen explicación conocida) serían falsas o tomadas fuera de contexto, que el video (tal y como se ha presentado al público) es engañoso, y que las explicaciones de los fenómenos son fáciles y conocidas.

Tales argumentos -y otros del mismo tipo- se pueden considerar como hechos sin mayor información, y posiblemente como deshonestos. Argumentar que los fenómenos sólo existen “supuestamente” es equivalente a sugerir que lo que cualquier persona puede ver no existe. Con la misma “honestidad” uno puede decir que los virus sólo existen “supuestamente”. Sugerir que los científicos no han dicho lo que se ve que dicen en la grabación bordea la locura. El video ciertamente es editado, y posiblemente alguna persona se podría confundir al verlo, pero lo que está en el video está ahí, en eso no puede haber confusión. Finalmente, afirmar que se puede explicar de manera sencilla, pero negarse a entregar argumentos en favor de tales explicaciones o afirmar (como cierta persona ha hecho) que tales pruebas están “en mi documento de tres paginas a un costo de dos mil dólares”, es algo que no se practica comúnmente en la ciencia.

Mientras tanto, la actitud de los científicos que se han interesado en el asunto se puede resumir como interés en algo desconocido, pero interesante. Un físico ha llegado a decir: “Por favor, no dejen que esta oportunidad pase. Hay un número de nosotros en la comunidad científica tradicional que deseamos ver esta evidencia analizada y los resultados debatidos en la arena pública”.

Entre los primeros científicos que propusieron una explicación de primera línea a los fenómenos está Clare Williams, una astrónoma de Australia, quien propuso que el segundo fenómeno es nada más que “trazas de rayos cósmicos” (2). Williams afirmó que se basa en que “un CCD (Charge Coupled Device, utilizado en cámaras de video modernas) es un detector de rayos cósmicos perfectamente adecuado”.

Se ha demostrado que tal explicación no puede ser correcta. John Auchetti (Director de Phenomena Research, Australia) afirma que la NASA utilizaba en esos días el sistema de video STS que nunca fue ni será un detector de rayos cósmicos. Aun más, aunque el CCD puede detectar rayos cósmicos, el procedimiento no produce imágenes: se apunta el aparato (con el objetivo cubierto o hacia el espacio) y se cuentan “eventos electrónicos”. Sobre lo mismo, G. Birdsall (editor de UFO Magazine) afirma que hay ejemplos de este fenómeno donde objetos cercanos al “rayo” se ven iluminados por la luz de estos. Por lo tanto, los trazos no pueden estar sólo en la cámara, sino que deben estar en el espacio (o sea, fuera de ésta), y los objetos deben tener luminosidad propia, no debida a la interacción con el medio.

En relación al primer fenómeno -los “objetos” globulares- la situación es mucho más confusa. Las explicaciones dadas principalmente por James Oberg, representante “no-oficial” de la NASA en asuntos ufológicos-, generalmente se basan en la idea que los objetos grabados son pequeños y se hallan cerca de la cámara. Tales objetos incluirían partículas de hielo, basura del espacio y discos de aire (objetos chicos grabados fueras de foco y magnificados). También podrían incluirse satélites artificiales.

El problema aquí es que hay muchos ejemplos de tal fenómeno, por lo que es posible que estas explicaciones se puedan aplicar a algunos casos. La cuestión es: ¿qué aplicabilidad tienen tales sugerencias?. Por ejemplo, la idea de las partículas de hielo deja de tener aplicación general cuando consideramos que la temperatura en el espacio de un objeto expuesto a los rayos del Sol es de muchos miles de grados centígrados. Uno espera entonces que una partícula de hielo se comportaría como un cometa (hirviendo rápidamente), pero claramente los objetos grabados no se comportan así. Por lo tanto, no pueden ser partículas de hielo. Por otra parte, se ven ejemplos en los videos que son -en mi opinión- claros casos de basura espacial. La complejidad de la situación se puede apreciar con los siguientes tres ejemplos.

Primero: hay una secuencia donde un cosmonauta ruso grabó, desde una estación, lo que parece ser un objeto metálico circular moviéndose rápidamente sobre las nubes. Se ha notado que cuando la grabación comienza, la cámara apuntaba a la dirección donde el objeto aparece. Esto ha llevado a algunas personas a sugerir que el cosmonauta estaba esperando la aparición, en otras palabras, que el objeto es un satélite en su trayectoria normal. La respuesta -obvia- es que el cosmonauta vio un objeto que no es común, y por lo tanto decidió grabarlo. Esta suposición tiene el apoyo implícito de otro cosmonauta que dice que una de las costumbres que ellos tienen es “que cuando se ve algo curioso en el espacio, se lo debe mirar muy bien, porque puede ser la única vez que se lo verá en la vida”.

El segundo ejemplo se refiere a una secuencia grabada cuatro días después que un cable se rompió. Esto sucedió cuando la NASA montó un experimento para ver si un cable metálico largo podría generar electricidad al pasar por el espacio (el STS 75). El cable era muy largo y se rompió a media distancia entre el shuttle y el satélite en el fin del cable, a varios kilómetros de distancia. El cable se comportó un poco como un resorte: se comprimió en espirales, así que en la película se lo ve como una barra chica en el espacio, a una distancia de cerca de 70 millas. Al mismo tiempo, se ve alrededor de lo que parece ser una multitud de objetos que se mueven en todas direcciones.



Obviamente, si los objetos están realmente alrededor del cable, su tamaño es relativamente grande. Esto es lo que los editores de la revista UFO creen, porque -en su opinión- algunos de los objetos pasarían detrás del cable, visto desde el shuttle (3). Los detractores opinan que en realidad son objetos chicos cercanos a la cámara, porque el cable (en esos momentos) era visible desde la Tierra y, por lo tanto, si los objetos eran tan grandes como los proponentes sugieren, también habrían sido vistos... y dado que nadie los reportó en ese tiempo, quiere decir que no pueden ser otra cosa sino que objetos chicos.

El último ejemplo son dos objetos que parecen cometas -distancia indeterminada- que se ven aparecer, uno después del otro, en el lado superior izquierdo de la pantalla, moviéndose hacia el lado inferior derecho. Momentos después que el primer objeto aparece, un cambio de dirección se evidencia, y sigue hacia el medio del lado superior. Obviamente, en el espacio, un objeto que suponemos inanimado, no puede cambiar trayectoria sin que se aplique una fuerza externa. Pero no está claro cuál sería el origen de esta fuerza externa... lo que sugiere que la fuerza podría ser interna.

(1) Por ejemplo, cuando un “objeto” aparece desde una nubes y es filmado desde un satélite ruso.
(2) Algunos días antes, yo había propuesto lo mismo. A decir verdad, ésta ha sido una de las explicaciones más populares a este fenómeno.
(3) Debo decir que mi copia de la película no es tan buena como para poder establecer si esto es correcto. 

PARA EL RECUERDO:

GUILLERMO RONCORONI



De izquierda a derecha: Rubén Morales, Juan Faillá, Guillermo Roncoroni y Alejandro Agostinelli (imagen pág. Web "Mitos del Milenio").

La infausta noticia me llegó por Diego Zúñiga, quien la había encontrado en Internet: Guillermo Roncoroni, uno de los más destacados ufólogos argentinos y latinoamericanos, había fallecido el 18 de marzo de 1999. Lo estábamos buscando para invitarlo a participar de este Boletín. Y el golpetazo fue desagradable e inesperado. Roncoroni muerto...

En distintos lados de la cordillera de Los Andes, lo cierto es que no fuimos amigos personales del desaparecido ufólogo; sin embargo, le conocíamos y respetábamos. Sabíamos de la calidad de sus aportes (entre los que cabe señalar el libro *Los OVNIs y la evidencia fotográfica* -en coautoría con Gustavo Álvarez- que todavía mantiene su vigencia, a pesar de que se publicó en 1978), de su honradez a carta cabal, de sus infatigables esfuerzos por construir una ufología seria, de orientación científica, alejada del sensacionalismo y de la mercadotecnia platillista. Por eso comprendemos el hondo lamento que nos ha llegado desde la comunidad ufológica trasandina, pues el que partió era, sin duda, uno de los mejores.

Y bien. Al revisar escritos de Roncoroni, especialmente los aparecidos en *UFO-Press*, uno no puede dejar de observar la precocidad de muchas de sus intuiciones (formuladas, la mayoría, hace más de veinte años... lo que en la historia de los ovnis no es poco). También, a juzgar por los editoriales que escribió para la mentada revista, debió vérselas con los charlatanes de turno, especialmente con uno aficionado a transformar la ufología en un espectáculo circense (quizá por su pasado en las tablas...). Y, como se ha destacado en otras partes, fue un pionero en el tratamiento computacional de la información OVNI.

Se fue Roncoroni. Sus amigos, que también son los nuestros, nos cuentan de su gran valía. Por tanto, nos sumamos –aunque **muy tardíamente**- a la congoja de los que vivieron, junto a él, la más fascinante etapa del mito de los ovnis, atisbando el cielo, buscando respuestas, investigando, en ese juego-ciencia- religión que es la cincuentenaria ufología.

Sergio Sánchez R.

FÁTIMA, UN "PAPA" Y LOS OVNIS

Prado narrates a curiosous story about the "Fatima's secret".

Por Juan Guillermo Prado

En Francia existió un antipapa, Clemente XV, que aseguraba que el Tercer Secreto de Fátima estaba dedicado a él.

Como muchos esperaba con expectación el anuncio vaticano en que se daría a conocer, después de décadas, el enigmático secreto de Fátima. Tantos habían sido los supuestos textos que se habían publicado en el tiempo, que poco o nada podría agregar al documento oficial.

En muchas de las interpretaciones al mensaje de la Virgen estaban los OVNIS. Así por lo menos lo había anunciado el italiano Giorgio Bongiovanni, a quien de nada le han servido los supuestos estigmas que ostenta en su cuerpo y la cruz sanguinolenta de su frente, para no equivocarse al predecir el fin del mundo.

Ahora ocurrió lo mismo. Bongiovanni, quien asegura ser la reencarnación de Francisco Martos, uno de los pastorcitos videntes de Fátima que fuera beatificado por Juan Pablo II el 13 de mayo pasado, nuevamente se equivocó: en ninguna parte del secreto revelado por la Santa Sede aparecen los platillos voladores.

Pero, el estigmatizado puede consolarse, pues no es el único a quien el Vaticano no ha dado en el gusto. Si hasta hubo un antipapa, Clemente XV, que también decía ser un contactado y curiosamente se comunicaba con el mítico Asthar Sherán, el mismo alienígena con quien se contacta el estigmatizado Bongiovanni y su maestro Eugenio Siragusa, quien asegura ser reencarnación de múltiples personajes históricos como el apóstol Juan y Rasputín.

UN "PAPA" FRANCÉS

Pero hagamos un poco de historia. El 13 de septiembre de 1905 nació Michel Collin, en Béchy, pueblo francés situado en una comarca conocida por la calidad de sus vinos.

El pequeño Michel se crió en el seno de una familia muy religiosa, y el día de su primera comunión afirmó que se le había aparecido el propio Jesús, quien le anunció: "Tú serás sacerdote, luego obispo y finalmente Papa". Se ordenó de cura y no cesaron sus visiones, por lo que el Vaticano, en 1951, le quitó la investidura sacerdotal por propagación de doctrinas erróneas, falsas revelaciones, prácticas supersticiosas y rebelión abierta contra la Santa Sede.

Pero su febril imaginación no descansaba. Michel estaba convencido que el tercer secreto de Fátima anunciaba su papado. Por eso tras morir Juan XXIII, en 1963, se hizo coronar Papa con el nombre de Clemente XV.

Este pintoresco "Papa" era de un tradicionalismo litúrgico riguroso, pero doctrinalmente era un creyente convencido de la vida extraterrestre. Aseguraba haber estado en un platillo volador con seres alienígenas provenientes de Venus, quienes eran ángeles y cuyo jefe es el inefable Asthar Sherán. En sus diálogos con los ángeles-alienígenas supo que el retorno de Cristo era inminente y de la asunción de San José al rango de rey, pontífice y justo entre los justos en el cielo. Su papado tenía dimensiones inconmensurables. Sostenía que la Iglesia Celeste, la Iglesia Interplanetaria y la Iglesia Terrestre componían la Iglesia Renovada Universal, cuyo jefe era precisamente él, quien a su vez era representante de Cristo en la Tierra.

De nada sirvieron las permanentes reconvenciones de la Iglesia. Él seguía imperturbable con su papado y se dio el lujo de excomulgar por cualquier cosa a ministros, inspectores de impuestos, periodistas, comunistas y masones.

No alcanzó a conocer el tercer secreto de Fátima; un cáncer al esófago lo mató el 23 de junio de 1974 y su pequeña comunidad se dispersó con su muerte. Es lo mismo que está ocurriendo con los seguidores de Bongiovanni, agrupados en la entidad Nonsiamosoli (No estamos solos), quienes desilusionados lo han abandonado pues nada de lo anunciado se ha cumplido.



Traicionada por una MIRADA NOCTURNA

This is the second part of the Gonzalez analisys about the relations that exists between the Reeves – Stevens' novel and the Linda Cortile's story.

Por Luis R. González

(Viene del número anterior)

Recordemos aquí las tres aportaciones más importantes del caso de "Linda Cortile", según explica el propio Hopkins en su libro *Witnessed: The True Story of the Brooklyn UFO Abductions* (1997), aparecido varios años después de esta polémica y a la que apenas dedica un apéndice, donde **no** menciona la novela:

a) "Nunca antes había conocido una escena como cuando ella habló en el 'idioma alienígena'" (p. 23)
b) "Hasta que hipnoticé a Linda nunca antes había oído que un abducido se comportase como si aceptase plenamente los objetivos y técnicas de los alienígenas" (p. 129)
c) "Este descubrimiento del interés de los alienígenas por estudiar las relaciones humanas y llegar a establecer un "vínculo sexual" desde la infancia entre dos abducidos es una de las contribuciones más importantes del caso de Linda Cortile" (p. 219).

No podía creerlo. Tuve que volver a releer la novela. En contra de lo manifestado por Hopkins, los tres puntos centrales, novedosos del caso de Linda Cortile aparecen escritos en una novela varios meses antes de la supuesta abducción. Como mínimo, esto resultaría una clara prueba de una influencia sociológica; en el peor de los casos, sería una demostración de fraude.

Pero esta conclusión, con ser importante, no es la principal enseñanza que saco de este asunto.

Para cualquier lector atento, los paralelismos entre los diversos detalles de la novela y los sucesos que rodearon a Linda Cortile son abundantes, aunque todo depende del nivel de detalle al que se quiera descender. Por ejemplo: parece que Richard es agente de seguridad de alguna agencia gubernamental y ha sido abducido desde la infancia por los alienígenas para establecer un vínculo emocional / sexual intenso con Linda; por su parte, uno de los protagonistas de la novela es un agente del FBI que ha sido abducido desde su infancia y también se ve impulsado por los alienígenas para enamorarse y mantener relaciones sexuales con otra de las protagonistas. ¿Es éste un paralelismo sospechoso?. Todo depende de quien sea el lector.

Pero lo que debería haber sido evidente tanto para los escépticos como creyentes, si realmente leyeron la novela, son las inevitables coincidencias que saltan a la vista, no a nivel de meros detalles sino entre las novedosas aportaciones de "Linda Cortile" y los elementos centrales de la historia novelada. Nadie que haya leído la novela (con sus interesantes sugerencias como el empleo de un gas que impide la fijación de recuerdos o el empleo de modernas técnicas forenses para las investigaciones, etc.) puede negar seriamente que esas contribuciones "nunca antes conocidas" aportadas a la fenomenología abduccionista por "Linda Cortile" formaban ya parte importante de la trama de una novela de suspenso de gran difusión, publicada meses antes de los supuestos hechos.

Insisto. La pieza central del libro de Hopkins, en torno a la que gira completamente la historia de "Linda Cortile", es cómo los alienígenas habrían orquestado toda la vida de un par de abducidos para volver a reunirlos en Manhattan con ocasión de un apocalíptico mensaje. Por el contrario, la gran sorpresa de la novela (aparte del hecho de que los alienígenas sean humanos procedentes del futuro) aparece cuando dos abducidos aparentemente independientes resultan haber sido emparejados desde su infancia para convertirse en los fundadores de una raza futura. ¿Cómo puede alguien negar estos paralelismos?

Si los árboles no le han dejado ver al bosque al Sr. Hopkins (y a todos aquellos que lo apoyaron tras haber, supuestamente, leído la novela) ninguno de ellos puede ser considerado un buen investigador. Pero si realmente vieron el bosque y prefirieron no decirlo, eso es todavía peor.



BREVES

CARLOS PINTO, EL QUERELLADO

El director, creador y conductor del programa "El día menos pensado", Carlos Pinto, corre serio riesgo. En su afán por mostrar lo que son capaces de hacer los espíritus, exhibió en su programa una declaración que inculpa a un empresario, de nombre Alejo Véliz.

Una mujer aludió a Véliz en "El día menos pensado", sindicándolo como el autor de dos crímenes en el norte de Chile, pese a que en las investigaciones se estableció que, al menos una de esas muertes, se debía a un suicidio. Véliz no aceptó acusaciones gratuitas hechas en base a unos sueños, por lo que se querellará contra Pinto.

Es de esperar que semejantes injurias tengan su merecido. Luego vendrán los plagiadores...

Fuentes: La Hora y MTG, viernes 7 de julio de 2000. D.Z.

LANZAMIENTO DEL ÚLTIMO LIBRO DE JUAN GUILLERMO PRADO

El pasado jueves 29 de junio, al mediodía, asistimos al lanzamiento de la obra "Sectas y crímenes rituales contemporáneos" (Editorial ALBA), escrita por nuestro colaborador y amigo Juan Guillermo Prado. El acto se realizó en dependencias de la Universidad Bolivariana, ante un nutrido público, que además resultó ser bastante heterogéneo.

Como comentario general del libro, expuso brevemente un profesor de tal universidad, el licenciado en Teología Carlos Gaete, quien destacó los méritos de la obra de Prado y su importancia en la hora actual.

Sin embargo, tengo serias dudas con el tratamiento "oficialista" que se le da a este tema, dudas que expondré en un próximo número... Espero.

S. Sánchez

CARLOS PINTO (II), EL ESCÉPTICO

Nuevamente el diario Las Últimas Noticias nos sirve de fuente. Y les aseguramos que no tenemos ningún tipo de convenio con ellos, pero es que en los días pasados le han dado espacio a temas de esos que nos entretienen. Por ejemplo, el día 25 de junio, en el cuerpo de Reportajes, entrevistaron a Andrés Barros, probablemente el parapsicólogo más conocido de Chile. En esta entrevista, Barros explica cómo nació su interés por esta paraciencia.

El punto que nos interesa para esta nota, es cuando Barros asegura que "El día menos pensado" –que nuestros amigos argentinos pueden ver en el canal de cable Infinito- es serio. En este programa, los platos vuelan por doquier, los fantasmas se pasean por las casas como si nada, los muertos reviven como si fuera epidemia y los niños con poderes son pan de cada día. Y, por supuesto, son todos hechos reales que a cualquiera le pueden suceder 'el día menos pensado'.

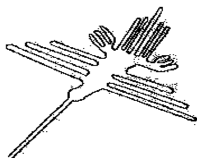
El periodista Gerardo Cañas pregunta a Barros:

"- Pinto tienen una postura escéptica frente a los hechos paranormales. ¿Qué le parece eso?

- A pesar de que es un contrasentido, me parece bien. El escepticismo de Carlos nos induce a estudiar más a fondo los casos y a convencerlo a él de que algunos pueden servir".

¡Carlos Pinto escéptico! ¡Ja!

D.Z.



CIELOS ANTIGUOS
Cielos Antiguos

Por Sergio Sánchez R.

No podemos negar que la historia humana está llena de misterios; que el conocimiento arqueológico reconoce una serie de vacíos y de cuestiones altamente dudosas; que, por si lo anterior no bastara, se han destruido documentos, se han falseado fechas y, en fin, civilizaciones enteras han sido arrasadas (generalmente por virtud de la intolerancia religiosa). Empero, el gran público ha ido aceptando ideas cada vez más extrañas sobre "antiguos astronautas", extraterrestres en la construcción de los grandes monumentos ciclópeos, continentes perdidos y seres humanos conviviendo con dinosaurios, entre otras cosas.

Esta sección quiere abordar críticamente este género de afirmaciones, aunque sin desconocer lo que el pasado remoto pueda tener de sorprendente y misterioso.

EL ASTRONAUTA DE PALENQUE

Los astroarqueólogos, por regla general, tienen la tendencia a ver extraterrestres por todas partes. Y no creo estar exagerando. Los libros de von Däniken, en efecto, abundan en ejemplos de apresuradas identificaciones de plumas que retocan un penacho en una tribu arcaica... con antenas de un casco espacial; de gorros rituales tradicionales, con escafandras; de cuchillos de guerreros ancestrales, con pistolas de rayos láser; de cualquier dibujo de líneas enmarañadas e incomprensibles, con complicados circuitos eléctricos. Von Däniken ve, en piezas arqueológicas comunes, turbinas, trenes de aterrizaje, sistemas de propulsión, etc.. Se trata, entonces, de *ver* tecnología superior y de avanzada en objetos triviales del pasado. No deja de ser curioso este procedimiento. En el número anterior de este boletín, a propósito de una conferencia dictada por J. J. Benítez en la FIDAE, Diego Zúñiga manifiesta su extrañeza en similar dirección. Benítez mostraba imágenes antropomórficas y, como si nada, les atribuía la conexión alienígena. Así es como cualquier objeto esférico o discoidal en las pinturas rupestres... pasa a convertirse *ipso facto* en un platillo volador o una astronave procedente de las profundidades del Cosmos.

A esta óptica tan particular se sigue, inevitablemente, una suerte de "hipertrofia de pruebas": en todos los sitios arqueológicos de interés, si estamos dispuestos a ello, podemos contemplar

aparatos de alta tecnología, torpemente representados por nuestros no menos torpes ancestros. Aunque, como bien se ha dicho, esta hiperabundancia de pruebas se vuelve contra la propia astroarqueología. Por cierto, gran parte de estas "evidencias" son contradictorias y hasta incompatibles entre sí. Me explico. En muchos casos, Von Däniken cree ver figuras semejantes a las de los astronautas terrestres, con sus atuendos característicos, como en el caso de los indios cayapos y su culto a Bep-Kororoti, en el alto Amazonas brasileño (imagínese a las clásicas fotografías de Neil Armstrong pisando la Luna y entenderá a qué me refiero). Mas, en otras partes los "dioses" alienígenas parecen estar perfectamente adaptados a la atmósfera de nuestro planeta, sin necesidad de recurrir a escafandras. Bueno, en qué quedamos: ¿soportaban o no las peculiaridades de nuestra atmósfera?

Sobre este curioso afán de ver cascos espaciales y pistolas de rayos en todos los atuendos protohistóricos, Kenneth Feder (1991, p.183 y siguientes) ha propuesto la *Hipótesis de la mancha de tinta*, refiriéndose a

las manchas que son utilizadas en el famoso "test de Roscharch". Como se recordará, este test consiste en mostrar al examinado un papel con una serie de manchas de tinta, a fin de que señale qué es lo cree ver en las mismas. Naturalmente, éstas son completamente azarosas y no siguen ningún patrón objetivo; por tanto, el paciente verá *lo que quiere o teme ver*, según los dictados de su imaginación. El observador proyecta su subjetividad en las manchas, identificando objetos o imágenes que no serían (necesariamente) reconocibles para terceros. Según Feder, *"la aproximación de von Däniken es análoga a una prueba de este tipo. Aunque él describe imágenes reales, éstas pertenecen a una cultura diferente. Sin una comprensión del contexto histórico, religioso o artístico de los dibujos o imágenes dentro de la cultura que los produjo, las descripciones que von Däniken hace de las imágenes nos dicen más sobre lo que está pasando por su mente que sobre lo que había en la mente de los antiguos artistas"* (p.184).

Una de las demostraciones más impresionantes de lo que venimos señalando es, a no dudarlo, el mundialmente famoso "astronauta de Palenque". Es en el estado mexicano de Chiapas, en medio de la pluviselva tropical, donde se encuentra esta bella y enigmática ciudad maya de Palenque, que fascinara a tantos estudiosos a través de los años. Pues bien, desde 1949 a 1952 un grupo de investigación dirigido por el célebre arqueólogo mexicano Alberto Ruz Lhuillier comenzó un vasto trabajo casi detectivesco, en busca de respuestas a los desafíos planteados por Palenque. Uno de sus principales objetivos era el llamado Templo de las Inscripciones, sobre el que tan poco se sabía hasta esas fechas. En su interior, los expedicionarios sufrieron una sorpresa mayúscula, al descubrir una gran losa en el suelo del templo. Al retirarla, dieron con una escalera sepultada por un verdadero y desmoralizante mar de escombros. Con gran determinación, sin embargo, Ruz Lhuillier y sus compañeros fueron despejando los materiales que bloqueaban la escalera para encontrarse, finalmente y al cabo de **tres años** de ardua faena, con una especie de lápida vertical. A



El "astronauta de Palenque". Según von Däniken, con su mano está manipulando algún botón.

su lado, observaron seis esqueletos humanos. Después de trasponer esta losa, se encontraron con la famosa lápida que aquí nos convoca, cuyo peso equivale a 5 toneladas aproximadamente.

El espléndido y misterioso relieve que adorna la lápida ha incendiado la imaginación de los astroarqueólogos, aún antes de que von Däniken y su obra alcanzaran la fama universal. Sin embargo es el aventurero suizo quien más ha divulgado la idea del astronauta de Palenque por todo el orbe. *"Desde el momento en que me fue dado contemplar* –nos dice- *la losa funeraria de Palenque, di a sus relieves una interpretación técnica. Poco importa que la miremos en sentido transversal o longitudinal: en cualquier caso tenemos la impresión de hallarnos ante un ser que viaja por el espacio"* (1976, p. 94). Según el ya citado Kenneth Feder, en la interpretación astronáutica de la losa está operando el principio del test de Roscharch: *"Cuando a uno no le resulta familiar una cultura, puede imaginar cualquier cosa a partir de las figuras pero, decididamente, no está haciendo ciencia. Von Däniken no comprende el contexto cultural del artefacto de Palenque"* (1991, p.187). ¿Es eso cierto? ¿O es sólo falta de imaginación y negativismo "oficialista"?

Von Däniken es nada tímido a la hora de interpretar la losa de Palenque en términos, como él mismo dice, “técnicos”: *“Considerada en su conjunto, la losa viene a servir de marco a la figura central de un ser que aparece sentado e inclinado sobre unos mandos (como un astronauta en su cabina de pilotaje). El extraño ser lleva en su cabeza un casco del que salen hacia atrás dos tubos flexibles”* (1976, p. 96). Sinceramente, amigo lector, ¿tiene usted la impresión de que el extraño personaje lleva su cabeza rematada por un casco? Y ¿qué decir cuando von Däniken, poco más adelante, sostiene que el piloto maya tiene una vestimenta “demasiado moderna”? Veamos lo que nos dice:

“...inmediatamente bajo la barbilla y bien visible en la parte del escote se distingue una prenda semejante a un jersey de ‘cuello de cisne’, que se ajusta completamente al torso y acaba en unos puños estriados. El extraño ser lleva también un ancho cinturón con hebilla de seguridad, un pantalón de mallas gruesas y otro interior muy ajustado, que le llega hasta los tobillos... ¡Ya tenemos al astronauta perfectamente vestido y equipado!” (p. 96). Francamente, el maya de la losa... ¿le parece a usted que lleva una indumentaria de astronauta? ¿No estaremos, acaso, ante la especulación pura, desinhibida e ilimitada?

Lo que resulta claro, para el que desee verlo más allá de sus deseos, es que von Däniken desconoce u omite olímpicamente el **contexto cultural** de la losa funeraria. La interpretación de los arqueólogos, que a algunos parece siempre tan pedestre como miope, sí está enterada de los símbolos contenidos en la losa que von Däniken no es capaz de reconocer. La persona representada, muy probablemente un rey, está en una suerte de situación intermedia, entre los dos mundos, es decir, el de la Vida y el de la Muerte. Hay dos símbolos explícitos: el Árbol del Sable (la vida) y el Monstruo de la Tierra (su contraria y complemento). Las fauces de este monstruo amenazan al supuesto rey; éste mantiene su vista fija en el árbol sagrado, símbolo del renacimiento. Por supuesto, los arqueólogos han polemizado bastante al respecto y la misteriosa Palenque aún guarda muchos secretos, qué duda cabe. Sin embargo, cualquier explicación como la ya señalada está más documentada y resulta menos especulativa y más probable que la del astronauta manipulando los comandos de su astronave.

William Stiebing ha destacado, con razón, que von Däniken combina la interpretación alegórica de la losa con la estrictamente literal, según convenga a la mantención de su hipótesis: *“Una de las primeras cosas que llama la atención es el pájaro posado en la punta del ‘cohete’. Von Däniken no lo incluyó en su descripción del relieve. ¿Por qué está allí? Von Däniken respondió: ‘Oh, no lo sé. Quizás representa el vuelo, ya sabe’. Por lo tanto, el pájaro no es un adorno del cohete. El pájaro se describe como algo simbólico mientras que el resto de la escultura se considera como la transcripción directa de lo que vio el artista”* (1994, p. 96). Este solo hecho, aparentemente tan prosaico, nos muestra el carácter sesgado y fantasioso de la interpretación de von Däniken.

En todo caso, es cierto que el relieve de la losa de Palenque es muy sugestivo. De hecho, es entendible que en los años sesenta y primeros setenta –en pleno furor triunfalista e ingenuo de la cohetería y la astronáutica- muchas personas cultas y serias hayan abrazado la explicación extraterrestre. Pero los tiempos han cambiado. Y la gente ya no suspira como antaño por la conquista del espacio. Por ello, pienso que si a uno de nuestros hijos le mostramos un dibujo de la losa de Palenque, pidiéndole que nos diga qué ve allí... estoy seguro de que no verá a un astronauta. Verá, tal vez, a un tipo accionando el teclado de un computador...

BIBLIOGRAFÍA

-Manuel Carballal (1994), “El astronauta de Palenque”, en revista *Más Allá de la Ciencia,* número monográfico N° 10, p. 134-135, Madrid.
-Erich von Däniken (1976), ***El mensaje de los dioses***, Martínez Roca, Barcelona.
-Kenneth Feder (1991), ***Fraudes, mitos y misterios***, Atlántida, Buenos Aires.
-William Stiebing (1994) ***Astronautas de la Antigüedad***, Tikal, Girona. 

CARTAS

Hola.
He recibido los dos números de "La Nave de los Locos". Quiero felicitarlos efusivamente por vuestra publicación, que me parece muy interesante y estupendamente escrita. Felicidades. Ánimo y que La Nave tenga mucha suerte, que hace una falta enorme.
Reciban un cordial saludo.
Ricardo Campo.

Hola
Tuve la oportunidad en Internet de informarme algo de La Nave de los Locos, y encontré que es un material sumamente valioso e interesante y espero que el resto de los investigadores de nuestro país los apoyen.

No sólo sirve como una posición más objetiva ante el fenómeno, sino que es un material de consulta que todo investigador que se jacte de tal debiera tener y considerar.

Muchas felicidades por el boletín y sé que a medida que se vaya conociendo la gente lo irá adquiriendo. Suerte.

Saludos
Elizabeth Ramírez

Amigos:

Hoy he recibido el N° 2 de "La Nave de los Locos", cuya lectura es una delicia a saborear. Un verdadero placer. Hay artículos en los cuales me he sentido identificado e involucrado no sólo con el pensamiento de sus autores, sino también con el estilo de comunicarlo, y con ese humor, tan necesario como obvio, al que he defendido tanto, que ha sido tantas veces negado en aras de un cientificismo mal entendido en los círculos ufológicos. Como observación, me parece que se ensañan demasiado en darle palos a la ufología chilena, y que tienen la fantasía de que en otros lugares los ufólogos todo lo hacen mejor...

Todos cargamos encima los propios, y uno de los tantos puede ser creer que todo lo que se hace en países lejanos es mejor que lo que se hace en el propio. Y en Chile hay muy buena ufología, créanme, prueba de ello es La Nave de los Locos.

Rubén Morales.



Hace escasos días salió a la venta el libro "Los Extraños", escrito por Juan Acevedo y Néstor Berlanda. Ambos investigadores argentinos, ex miembros del desaparecido Círculo Investigador del Fenómeno OVNI de Rosario, trabajaron este texto en base a abducciones denunciadas en su país, y aportan nuevas ideas ante tan espinudo fenómeno.

Para quienes se interesen en su adquisición, los invitamos a la siguiente página:
http://www.emece.com.ar/framecarrito.htm
Nuestros parabienes a los colegas trasandinos, y... ¡esperamos aquel texto!



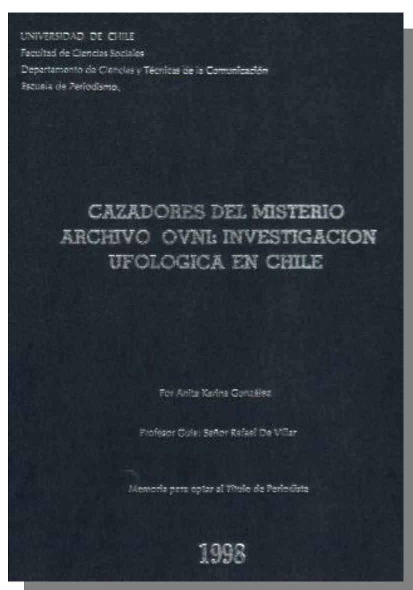
EL DRAGÓN INVISIBLE
Carlos A. Iurchuk
Argentina

www.geocities.com/Area51/3184

Una completa página nos entrega nuestro amigo Carlos Iurchuk. Actualizada todos los sábado, "El Dragón Invisible" se ha transformado, con el tiempo, en un canal de expresión para muchos investigadores de Latinoamérica. En sus archivos podemos encontrar algunos trabajos de Roberto Banchs, Néstor Berlanda y varios ex miembros del CIFO rosarino. Aunque también es posible hallar trabajos que defienden las más exóticas teorías. Y quizás la característica más importante de esta página –cuyo nombre hace referencia a un párrafo del libro "El mundo y sus demonios", de Carl Sagan- es que expone una panoplia de creencias que sirve para que el neófito se haga su propia impresión sobre este intrincado mundo ufológico. Paseo imprescindible de cada sábado.



CAZADORES DEL MISTERIO
(Archivo Ovni: investigación ufológica en Chile)
Por: Anita Karina González
Tesis de grado (Universidad de Chile)
Santiago, 1998
175 páginas



Estrictamente hablando, el trabajo de Anita Karina González no es un libro sino una tesis universitaria. En esta sección, sin embargo, le damos tratamiento de libro por su originalidad, extensión e interés. La lectura de esta tesis para optar al título de periodista, escrita por una estudiante chilena, se transformó en una novedad y una grata sorpresa para los editores de este boletín. Y ello por dos razones. Primero, porque las publicaciones ufológicas nacionales –salvo una que otra excepción- carecen de todo sentido crítico. Y *Cazadores del misterio* lo aporta, sin ninguna duda. Segundo, porque se trata de un texto pergeñado por una persona ajena al mundillo de la ufología; la consecuencia es que esta joven demuestra una mayor lucidez para contemplar la trastienda ufológica... que los más famosos y veteranos exponentes de la misma.

Cazadores del misterio es un viaje por algunos recovecos importantes de la investigación ufológica en Chile y sus principales operadores. En todo caso, se trata de un viaje por vía terrestre, sin concesiones fáciles al imaginario ufológico tradicional. Ya en la presentación se intuye el "buen hacer" de la autora, en dos deliciosos párrafos cuya cita no puedo eludir (p. 4):

"*Por razones que aún se discuten, sin embargo, la tendencia vulgar, cuando se habla de ovnis, es asociarlos de inmediato con naves venidas del espacio exterior. Las consultas más repetidas, por lo tanto, dan un salto arbitrario hacia la certeza y suelen restringirse a ¿QUIÉNES son? y, desde ahí, a variaciones algo pueriles sobre su 'naturaleza' inteligente.*

"Si es por lo que vemos en los medios de comunicación, el tema se alimenta de los despojos de una racionalidad abatida, condenada al rincón de la superchería y del sensacionalismo. Su vaguedad es tal que parece incapaz de trascender el lugar común, la observación frívola, la especulación caprichosa y la redacción inconsistente de un periodismo fácil que, de vez en cuando, llena treinta segundos de televisión, o alguna página izquierda en un diario, con uno o dos testimonios de 'extrañas luces en el cielo'".

En general, nuestros ufólogos no son muy diestros en el arte de la expresión escrita. Entonces, debe destacarse el "buen estilo" de la autora, que no se prodiga inútilmente en neologismos baratos y lugares comunes (tan en boga por los días que corren). Y lo anterior, sin perjuicio de la ingeniosidad de algunos títulos: "Entre amigos" (definiendo a los grupos ovnísticos chilenos); "Más de un cabo suelto" (en torno a la famosa abducción de Armando Valdés); "Visiones que dejan huella" (sobre los aterrizajes); etcétera.

Por cierto, estamos ante un trabajo que muestra grandes limitaciones en la información y bibliografía utilizadas. En esta última, acaso lo más contundente sean dos títulos: uno de Jacques Vallée (*Fenómenos insólitos del espacio*)

y otro de Peter Brookesmith (*Documentos UFO*). El resto, unos pocos libros nada rigurosos y un conjunto de artículos de revistas comerciales, encabezadas por *Conozca Más*. De hecho, en general parece evidente que a la autora le es ajena la literatura paraufológica, escéptica y psico-social más relevante: **ése, sin duda, es el mayor defecto de la obra.** Pero esto, que bien podría tenerse por una seria debilidad, muestra asimismo una vertiente meritoria, pues cabe celebrar que –con tan menguados materiales en la mano- haya podido desembarazarse de los más grandes tópicos de la ufología "de feria". Esto, repito, no es poco mérito, considerando las características de nuestro medio y vale, por lo mismo, un comentario elogioso.

Naturalmente, Anita Karina muestra a ratos cierta **credulidad**, yo diría que casi involuntaria; no es infrecuente que muerda el anzuelo de informaciones dudosas que le transmiten algunos de nuestros ufólogos (a guisa de ejemplo, la divisa de que Chile es un país que interesa especialmente a los extraterrestres); mas, a medida que se avanza en la lectura, uno percibe que sus respetuosas y parsimoniosas indagaciones sólo disimulan parcialmente su perspicacia. Lo dicho demuestra que el "periodismo ufológico" tiene más amplios designios que la mera divulgación superficial y la explotación sensacionalista. Al respecto, la autora reflexiona sobre el desinterés del periodismo criollo en el abordaje serio del fenómeno OVNI, no desaprovechando la oportunidad de asestar palos tanto a aquellos que se burlan irreflexivamente de la temática como a los que asumen sin más las creencias del submundo ovnístico. Por ejemplo, en la página 158 (en las conclusiones):

"Si lo que se busca es lucir, el tono sarcástico es lo mejor. Y, por supuesto, hablar de marcianos y decir varias veces platillo. Eso siempre ayuda: es la señal inequívoca de que uno no sabe ni se interesa. Si eres periodista y quieres hacerte respetar, cuídate de no pasar por ingenuo. Sólo los ingenuos 'creen' en ovnis. Porque referirse a los ovnis significa, siempre y en todo momento, CREER, en las naves, los extraterrestres, la autopsia de Roswell, los enanitos verdes o grises, los embarazos alienígenas y las comunicaciones telepáticas con seres del espacio."

Por fortuna, la autora tiene la excelente costumbre de entrecomillarlo todo y dejar que sus interlocutores (la obra contiene varias entrevistas) se entretengan con las especulaciones características del gremio ufológico... Lo hace, sin llegar a tomar partido. Y así nos enteramos de cosas curiosas. En la portada del capítulo "Encuentro alienígena" (p. 112) se informa que la agrupación MUFON-CHILE (léase: Jorge Anfruns) ha calculado que uno de cada 627 mil chilenos vivirá tal clase de encuentro alguna vez en su vida. Estadísticas que habría envidiado Claude Poher, sin duda. Ni preguntemos en base a qué parámetros las obtienen...

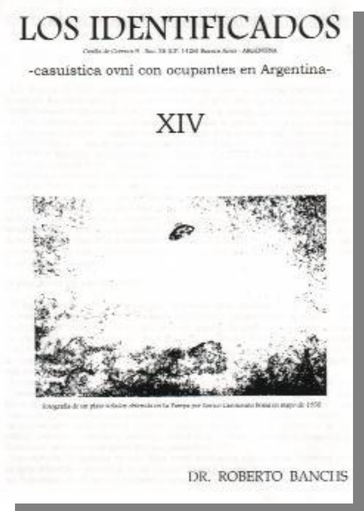
Pero, volviendo a Anita Karina, su tesis –que incluye muchas de estas curiosidades- se convierte en un retrato oficioso del pensamiento y la acción de la mayoría de nuestros ufólogos. Allí desfilan, con su pasión y sus obsesiones, el ya citado Anfruns, Rodrigo Fuenzalida, Roderick Bowen, Patricio Varela, Mario Dussuel, Aquiles Castillo y algunos más. Por cierto, **no** estamos aún ante la gran historia social de nuestra ufología (al estilo del magnífico retrato del antropólogo Ignacio Cabria, sobre la ufología española). No obstante, diremos que la autora nos proporciona un excelente apronte de dicha historia, un avance pletórico de información útil, dejando un fructuoso legado para los investigadores que se atrevan a recoger el testimonio.

En suma, *Cazadores del misterio* es una ráfaga de aire fresco en nuestra enrarecida atmósfera ovnística; un afortunado producto de una competente y esmerada investigación, en medio de grandes carencias informativas; por lo mismo, un trabajo digno y recomendable que, cuando no acierta, por lo menos pasa rozando el blanco. Lo que es congruente con una advertencia al lector que aparece en la presentación: *"Desde ya, te aclaro que no encontrarás más conclusiones que las que tú mismo puedas extraer, si así lo quieres. Mi meta ha sido (¿apenas?) aprovechar el resquicio académico de esta* Memoria *para dar libertad de acción a la curiosidad y la incertidumbre"* (p.5). Una promesa que está cumplida con creces. 

Sergio Sánchez R.



LOS IDENTIFICADOS
Casuística ovni con ocupantes en Argentina
Nº XIV (mayo de 1998)
Buenos Aires



Fue grato restablecer el contacto con el Dr. **Roberto Banchs**, autor de este excelente boletín trasandino, del que hacía tiempo no teníamos noticias. Banchs, psicólogo y arquitecto, ha desarrollado una encomiable labor investigativa en la casuística argentina con humanoides, reencuestando varios de los grandes clásicos de la ufología mundial: el caso de Dionisio Llanca, manipulado hasta la saciedad por Fabio Zerpa; el "asedio de Trancas"; la "conversión" milagrosa (secuestro por los ovnis mediante) de Ventura Maceiras... de campesino ignorante, tosco y palurdo ("no me ayude más, compadre") en una especie de Sr. Spock, capaz de resolver complejos problemas matemáticos, etc. Estos y otros casos menos conocidos *han caído* (literalmente) bajo la lupa crítica y desmitificadora de Banchs. Y el desmantelamiento sigue, eso es seguro. El investigador mexicano **Luis Ruiz Noguez** (*Perspectivas ufológicas,* núm. 3, pág. 70) comentó así el talante de *Los identificados*: "Pocas veces hemos visto un trabajo tan pulcro como el de Roberto: aspira a colorear mientras ironiza; es divertido y malicioso y, a su modo, patético. Redacta sus informes en un estilo límpido, aunque en ocasiones escribe como analista y, lo que es peor, ¡como analista argentino! Sus investigaciones crean atmósferas con una fuerte carga racional y emotiva, que seguramente deja a los ufólogos con un fuerte sabor de impotencia, frustración y futilidad (lo que podríamos *Complejo de Sísifo*)".

Ahora bien, en el número XIV se estudia el caso Carotenuto, un "aterrizaje forzoso" de un plato volador en la provincia de La Pampa, supuestamente acaecido en 1950. Luego de una detectivesca labor de seguimiento y acopio de recortes de prensa y no pocos rumores, Banchs sigue la pista al testigo clave, el italiano Enrico Carotenuto Bossa, quien tomó una impactante fotografía de un plato volador de tipo "adamskiano", según el uso de esos años de infancia de la ufología. A esto se sumaba una estremecedora historia sobre un ovni siniestrado, algo similar a la propalada por el estadounidense Frank Scully. La conclusión de Banchs, en la página 15, es elocuente:

"La semejanza con la nave adamskiana y con los hechos descritos por F. Scully merecen cierta atención. Precisamente, el caso de Carotenuto Bossa viene a combinar la imagen más popular del platillo (creación de Adamski y emulada en otros fraudes) y uno de los relatos ufológicos más rimbombantes de los años cincuenta. Ambos no demorarían en convertirse en material para dos de los libros más vendidos. Sin embargo, Carotenuto pretende situar el incidente de las pampas argentinas en mayo de 1950, esto es, antes de que se conocieran las proclamaciones de Adamski y las proclamaciones de Scully. Pero no aporta la mínima evidencia de que su experiencias haya sido revelada antes de 1954, mientras aquellas eran difundidas mundialmente". Así es (son) *Los identificados*.

Sergio Sánchez R.

Además, acusamos recibo de:

UFO
Uma publicaçao dedicada ao estudo dos ETs
Nº 71 – Mayo de 2000

SKEPTICAL INQUIRER
The magazine for science and reason
Vol. 24, Nº 3 – Mayo / Junio de 2000

CUADERNOS DE UFOLOGÍA
Nº 25-26 / 2000
Fundación Anomalía



The spanish expert Vicente J. Ballester exposes his point of view on the UFO phenomenon.

VICENTE-JUAN BALLESTER

Vicente-Juan Ballester (1948) es un veterano investigador valenciano. Autor de numerosos estudios ufológicos, ha publicado varios libros entre los que destacaremos Los OVNIS y la ciencia (1981, con M. Guasp), Enciclopedia de los Encuentros cercanos con OVNIS (1987, con J. A. Fernández) y más recientemente, Expedientes insólitos (1995). En 1982 recibió una beca de la Fund for UFO Research para el estudio de los aterrizajes en la Península. Desde 1988 se ha especializado en los casos ovni con testigos militares, tomando parte activa en el proceso de desclasificación, lo que le ha procurado no pocas polémicas. Es uno de los patronos y promotores de la recién constituida Fundación Anomalía.



ACTITUDES UFOLÓGICAS

Cuando redactaba el capítulo «Ufología y ufólogos» para mi libro Expedientes Insólitos (Temas de Hoy, 1995), me preocupaba especialmente que el aficionado novel al tema OVNI conociera las aportaciones intelectuales de una generación de investigadores que los más jóvenes desconocen o de la que parecen no haber aprendido nada. Son realizaciones importantes que, por alguna oscura razón, varios de los más profusos creadores de literatura OVNI se empeñan en ignorar, en abierta contradicción con los cánones que impone el progreso del conocimiento humano.

Aprovecharé que Papers d'OVNIS me ha solicitado unas notas sobre mi posición actual, para delinear cómo veo yo ciertas tendencias contemporáneas en el panorama de la ufología española. Quiero hacer una reflexión en voz alta que ayude a sistematizar un análisis conductista del género «ufólogo».

El pie me lo ha dado la lectura de un artículo de la periodista y trabajadora social canaria María Ferraz, que se inicia así:

«Decepción. Creo que esa es la palabra más apropiada para expresar el sentimiento que me inspira la comunidad ufológica de nuestro país».

Para ella, principalmente, hay una polarización entre los «adeptos» a dos personas cuyos apellidos empiezan por B: unos «se manifiestan más abiertamente en pro de la hipótesis extraterrestre» y otros «intentan dar una explicación más racional a los casos».

Ferraz percibe que todo el mundillo gira en torno a la influencia de estos dos caballeros, con la excepción de la agrupación escéptico-militante Alternativa Racional a las Pseudociencias, aunque también alude a otros independientes que «intentan buscar una línea coherente que dé sentido a la investigación ufológica».

En primera instancia, sus observaciones son correctas si nos atenemos al «así es, si así os parece». A mi juicio, en realidad, las verdaderas diferencias se sitúan a un nivel más profundo. Falta introducir una variable -una llave maestra- sin la que no puede hacerse un análisis verdaderamente esclarecedor del paisanaje ufológico. Me refiero al concepto de motivación individual aquello que

conduce a cada cual a hacer ufología, la razón íntima por la que uno se dedica a la «investigación OVNI».

Mi tesis es que, si nos atenemos a ello, las auténticas divisiones que se forman en cualquier sociología ufológica son estas: los propagandistas y los profesionales.

Enclavados en el apartado propagandista están aquellos que desean fervientemente hacer del enigma de los OVNIs y materias conexas una forma de ganarse la vida (cosa distinta es que lo consigan o no). La práctica demuestra que propenden al sensacionalismo, a la creación de misterios y al sostenimiento de mitos, debido a que su sometimiento al «mercado de lo oculto» les arrastra por derroteros predecibles.

Los que llamo profesionales son personas que, primordialmente, dedican lo mejor de su tiempo al mundo de la empresa, la enseñanza, la sanidad, la administración, la universidad, etc. Las horas invertidas en el estudio del fenómeno OVNI son complementarias a su jornada laboral y ese esfuerzo proviene de un ansia intelectual por desentrañar misterios. En líneas generales, su status social y económico conlleva una suficiente autorrealización que les permite una sana independencia.

Los propagandistas están abocados a hinchar las historias de OVNIs porque aclararlas, -decir la verdad-, implica matar su gallina de los huevos de oro, mientras que los profesionales no tienen esa limitación y pueden permitirse el lujo de zanjar la cosa (léase explicar los casos, cuando éstos pueden resolverse adecuadamente).

Estos, contrariamente a lo que pueda pensarse, no piensan todos igual, habiendo simpatizantes de la hipótesis ET, ufólogos escépticos, analistas de observaciones, pensadores descreídos, estudiosos sin posición o neutrales, etc. El sector de profesionales suele recibir furibundos ataques de los propagandistas, quienes temen que se les arruine un negocio basado en la especulación, la credulidad, la información incompleta y sesgada, en suma, vivir del cuento.

Por ejemplo, la antes citada María Ferraz escribe, en otro interesante ensayo, que a poco que se use el espíritu crítico y no se acepte comulgar con ruedas de molino «se nos acusa de ir en plan Atila..., desprestigiando a los testigos..., se nos declara una guerra de..., insinuaciones..., sobre nuestra forma de actuar». Si la autora ahonda -y aguanta- en su línea de trabajo, me atrevo a vaticinar que pronto recibirá iguales apelativos cariñosos que los que cierto sector recalcitrante dedica a varios de nosotros. Y, si no, al tiempo.

Los grupos que convencionalmente denomino propagandistas y profesionales, sostienen visiones muy distintas del tratamiento que hay que dar al tema OVNI. Los primeros suelen frivolizar y novelar los casos, realizan un estudio pobre y superficial de los hechos -hay que vender «primicias»-, buscan el impacto de sus historias ocultando los aspectos más débiles de los testigos y las ambigüedades de los avistamientos, censuran o tergiversan los resultados de otros si no les convienen, etc. Los segundos pueden permitirse el lujo de darse un tiempo más holgado, son más reflexivos, buscan asesoramiento técnico externo y logran resolver y explicar sucesos que son misteriosos para otros.

La clase propagandista es centrífuga por naturaleza e individualista por definición.

Prácticamente cada nombre conocido en la escena ufológica edita un órgano de difusión propio -su revista unipersonal-, como desesperado intento de buscar una identidad y autoestima que no alcanzan por otros medios. (Un rápido y no exhaustivo cómputo de estas publicaciones alcanza enseguida la cifra cercana a veinte en España, asociadas a otros tantos apellidos).

Su corporativismo es de fachada, a excepción de negocios editoriales o audiovisuales a medias, y es puramente un reflejo egoísta -yo te cito, tú me citas, con las excusas más peregrinas-, que propicia una barata publicidad que les encumbre algún día, todo ello en detrimento de una valoración objetiva de la realidad investigadora, aunque, eso sí, su colaboración siempre está limitada a que «no me quites una exclusiva».

La clase profesional es más centrípeta, tiende a agruparse, a converger en objetivos comunes, a unificar puntos de vista.

Lo que fueron o podrían ser personalidades fuertes y competitivas, dejan de lado potenciales liderazgos individuales para subsumirse en colectivos. Dando muestras de madurez, se aparcan diferencias menores para embarcarse en proyectos conjuntos de gran calado. Ejemplo característico es el creciente número de estudiosos y asociaciones que

se nuclean en tomo a Cuadernos de Ufología y la Fundación Anomalía.

Según lo veo, entre los propagandistas y los profesionales se vislumbran también otras significativas distinciones en sus niveles personales de ética, metodología y precisión, pero no es mi intención presentar mayores detalles ahora.

Recuerdo que cualquier generalización implica una simplificación y que toda regla tiene su excepción. Además, las creencias -o índice de credulidad- personales pueden modificar la pertenencia de un ufólogo de un grupo a otro. Así, pueden haber propagandistas que empleen rigor y sinceridad en su trabajo o profesionales que estén obsesionados por los platillos volantes y difundan información apócrifa. Pero, globalmente, creo que la dicotomía es válida en el modelo universal.

¿Cuál es la proporción de una y otra categoría?. Aunque no pretendo cuantificaría, no me resisto a citar al joven propagandista gallego Manuel Carballal cuando escribe que «posiblemente el 85% o 90% (sic) de la comunidad ufológica está compuesta por divulgadores o aspirantes a divulgadores que, las más de las veces, encuentran su sublimación egocéntrica en conferencias o emisoras de radio locales, revistas o boletines de mayor o menor tirada, etc.».

La clave para incluir a éste o aquél en uno de los dos grandes grupos precitados es determinar si los OVNIs y lo paranormal dominan su vida y son la única vía para su realización personal o no, aplicando un criterio de productividad/improductividad para cada uno; verbigracia, ¿es lo único que sabe hacer?. 

VALENCIA, 1996

(Agradezco a Jordi Ardanuy, Ricardo Campo, Luis González y Matías Morey sus útiles comentarios)

Publicado originalmente en Papers 'OVNIS enero-febrero de 1997. Fotografía, gentileza de Vicente J. Ballester.

CASCO ANTI-ABDUCCIONES

Michael Menkin recibió un reporte de una persona abducida, sin que este suceso fuera informado a otros investigadores. El abducido aseguró que los alienígenas le hicieron "muchas pruebas anales" y hablaban una lengua que se podría reproducir como "meekmok, meekmok". Los describió como de 1, 80 mts y de 80 kg. aproximadamente, con pequeñas cabezas y ojos como "puntos negros". Estos seres tienen un olor distinto, e incluso frotan un ungüento en los cuerpos de sus víctimas antes de "probarlos". También tienen los mismos poderes telepáticos que los grises. Por eso, este abducido utiliza un casco casi 24 horas al día, y dice que los extraterrestres no lo han molestado desde que lo está usando.

(Citado por Luis González M, y traducido por Diego Zúñiga C.)



Rubén Morales
Argentina

www.advance.com.ar/usuarios/moralesr

Así se llama la recomendable página de nuestro amigo y colaborador Rubén "Gurú" Morales. En ella podremos encontrar una amplia variedad de artículos tanto ufológicos como de otras áreas del misterio. Imperdibles los trabajos del recientemente fallecido investigador Guillermo Roncoroni, los excelentes trabajos del mismo "gurú" y las notas sobre parapsicología. Ésta es de esas páginas que deben estar entre los favoritos. Espectacular en el diseño y el contenido, "Mitos del Milenio" es sencillamente excelente.

En los anteriores números de La Nave de los Locos omitimos, involuntariamente, algunos datos. Acá tratamos de subsanar esos errores:

Nº1

- "Budd Hopkins, el hombre que forjó el sueño americano", de Luis R. González (pp. 17-22), fue publicado en "El Escéptico" Nº 6, otoño de 1999.

- P. 7, fotografía gentileza Óscar García.

Nº 2

- "Abducciones por correo", de Óscar García (pp. 22-24), fue publicado en Perspectivas Ufológicas, Nº 3, septiembre de 1994.

- P. 17, fotografía de Odette González.

PRÓXIMO NÚMERO (Sept. de 2000)

- **DOSSIER "LA UFOLOGÍA QUE NOS MERECEMOS, PARTE 2 (Varios)**
- **LA UFOLOGÍA CHILENA, DESDE EL OTRO LADO DEL ATLÁNTICO (R. Campo)**
- **¿ES RACIONAL CREER EN LOS OVNIS? (L. Cortez)**
- **UNA NUEVA MIRADA A LA HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE (L. González)**

Y MUCHO MÁS

LA NAVE DE LOS LOCOS:

San Nicolás 1590
San Miguel
Santiago
Chile

LA NAVE DE LOS LOCOS

Nº 3 – Año 1
Santiago de Chile
Julio de 2000

EDITORES

Sergio Sánchez R.
Diego Zúñiga C.

DISEÑO

José Mateluna
Diego Zúñiga

DIBUJOS

Cristina González
Juan Palma

FOTÓGRAFO

José Mateluna

COLABORADORES

CHILE

Juan Palma (CIFOV)
Juan Guillermo Prado

ARGENTINA

Juan Acevedo P.
Alejandro C. Agostinelli
Rubén Morales
Luis Alberto Pacheco
Luis Eduardo Pacheco

MÉXICO

Héctor Escobar S.
Óscar García
Luis Ruiz Noguez

ESPAÑA

Vicente Juan Ballester Olmos
Ignacio Cabria
Ricardo Campo
Manuel Carballal
Luis R. González M.

INGLATERRA

Luis Cortez